



SUBSIDIO

Semana Santa 2019

Ciclo C



VICARÍA PARA
LA PASTORAL

SUBSIDIO
Semana Santa 2019
Ciclo C



VICARÍA PARA LA PASTORAL

Semana Santa 2019
 Arzobispado de Santiago
 Departamento de Liturgia
 Departamento de Espiritualidad
 Departamento de Animación Bíblica
 Vicaría Episcopal para la Pastoral

Plaza de Armas 444, piso 3,
 Santiago

www.iglesiadesantiago.cl
 Primera Edición: Marzo 2019

Diseño y diagramación
 Soledad Vargas

Imprenta
 Ensamble

CONTENIDOS

I. PRESENTACIÓN	3
II. DOMINGO DE RAMOS	5
III. JUEVES SANTO	26
Misa vespertina de la cena del Señor	30
Adoración al Santísimo Sacramento	38
IV. VIERNES SANTO, CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN DEL SEÑOR	47
Adoración de la Santa Cruz	67
Vía crucis	71
V. VIGILIA PASCUAL	119
La celebración de la Vigilia Pascual	119
Vigilia Pascual en la Noche Santa	124
Domingo de Resurrección	151
VI. ANEXOS	159

I. Presentación

La Semana Santa nos ofrece una vez más la posibilidad de penetrar en el misterio de amor y misericordia que celebramos en Semana Santa, donde contemplamos “la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado” (EG 36)

Precedida por la Cuaresma, la Semana Santa nos prepara para vivir en profundidad el misterio Pascual que “...no es simplemente una fiesta entre otras: es la “Fiesta de las fiestas”, “Solemnidad de las solemnidades”, “la gran semana”. El Misterio de la Resurrección, en el cual Cristo ha aplastado a la muerte, penetra en nuestro viejo tiempo con su poderosa energía, hasta que todo le esté sometido” (CIC n° 1169)

Cada una de las lecturas de estos días nos van recordando el itinerario que el Señor recorrió antes de su Pasión.

Comenzamos con el **Domingo de Ramos**: como Pueblo de Dios creyente conmemoramos la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalén.

Lunes Santo: La Unción de Jesús en casa de Lázaro. Jesús expulsa a los mercaderes del Templo de Jerusalén. **Martes Santo**: Jesús anticipa a sus discípulos la traición de Judas y las Negaciones de San Pedro. **Miércoles Santo**: Judas Iscariote conspira con el Sanedrín para traicionar a Jesús por treinta monedas de plata. **Jueves Santo**: Lavatorio de los pies. La Última Cena. Institución de la Eucaristía. Oración de Jesús en el huerto de Getsemaní.

Arresto de Jesús. **Viernes Santo:** Prisión de Jesús. Los interrogatorios de Caifás y Pilato. La flagelación. La coronación de espinas. Vía Crucis. Crucifixión de Jesús. Sepultura de Jesús. **Sábado Santo:** Vigilia Pascual.

La intensidad espiritual de estos días será tiempo propicio para dejarnos abrazar por el amor misericordioso del Padre que nos regala a su hijo para salvación nuestra y que nos invita a compartir esta misma experiencia de misericordia con todos nuestros hermanos, de manera particular con aquellos que más lo necesitan. La Resurrección del Señor Jesús es puerta de vida nueva.

II. Domingo de Ramos

En este día la Iglesia conmemora la entrada de Cristo, el Señor, en Jerusalén para dar cumplimiento a su misterio pascual. Por esta razón, en todas las Misas se recuerda el ingreso del Señor, por medio de la procesión o la entrada solemne antes de la Misa principal, o por medio de la entrada simple antes de las otras Misas.

En la procesión de entrada se subraya que “ha llegado la hora” de que Jesús, como Mesías y Siervo, entre en Jerusalén y realice su entrega pascual para la salvación de la humanidad. La comunidad cristiana, como Pueblo de Dios, mediante cantos y palmas, en honor del Mesías, reconoce y profesa su fe en que la cruz y la muerte de Cristo son a fin de cuentas una victoria.



RECOMENDACIONES PARA: PRESBITEROS Y EQUIPOS DE LITURGIA



De acuerdo a las instrucciones del Misal Romano, hay tres formas de realizar esta entrada:

1. Una procesión, donde se reúne a todo el pueblo en una plaza, en un lugar amplio, donde se bendicen los ramos y se realiza la procesión hasta el templo de la parroquia o capilla, con cantos y agitando los ramos.
2. La entrada solemne desde la puerta del templo o capilla hacia el presbiterio, con cantos y agitando ramos.
3. La entrada sencilla, dando realce al canto de entrada.

El Domingo de Ramos, como el pórtico de la Semana Santa, es la entrada a los días santos de nuestra vida cristiana. Los cantos de la procesión de entrada deben expresar y manifestar el sentido del día que celebramos: caminamos en pos de un Rey, que es Jesús, el Señor. Los ramos son expresión externa de nuestra fe en el Señor Jesús que, en la procesión, manifiestan y expresan nuestra adhesión al Señor Jesús, Mesías Salvador.

Los ramos, más que elementos para guardar como "protección ante desgracias", son los elementos que, al igual que en los tiempos de Jesús, expresaban y quieren

expresar hoy el reconocimiento de la persona de Jesús como el Mesías y Señor. Con la procesión de ramos, nos unimos al pueblo judío que, por un instante, reconoció en la persona de Jesús al Mesías Salvador que esperaban. Por eso, entra a la ciudad como un victorioso, como un triunfador y recibe los honores de tal. Y por eso le siguen, le cantan y agitan sus palmas y ramas de olivos, como manifestación de fe ante la persona de Jesús. El color rojo de los ornamentos de este día, apuntan a la pasión del Señor y a su victoria definitiva. Se une, por lo tanto, la entrada de Jesús a Jerusalén con su muerte y resurrección.

La procesión debe destacar justamente estos elementos:

- Somos el Pueblo de Dios que peregrina con Cristo Cabeza, por lo que el sacerdote deberá ir a la cabeza de la procesión seguido por el pueblo, llevando en sus manos una palma grande.
- Este Pueblo de Dios se hace seguidor de un Rey, al cual reconoce y venera como tal, de ahí los ramos de olivos y palmas. Pero es un Rey muy especial: Un rey que se hace siervo.
- El Pueblo de Dios reconoce en el Señor al Mesías Salvador, por lo que le canta como lo que es: Rey.

Cantos:

Oh Cristo, Tú reinarás, Señor, Tú nos salvarás
Santo, Santo, Santo es el Señor
Jerusalén, Jerusalén

- Invitar a los fieles que adhieran en esta procesión, al igual que los habitantes de Jerusalén, a reconocer, vitorear y ensalzar a Jesús como Rey.
- Los ¡Viva Cristo Rey! no deben estar ausente de la procesión, ya que manifiestan lo más profundo de ella: una procesión en honor a Jesús, Rey y Señor.
- Lo mejor es realizar una procesión, en lugar de optar por la entrada solemne o la entrada simple. Será una hermosa oportunidad de manifestar nuestra fe en el Señor y su triunfo final ante toda la comunidad.
- En la eventualidad que se encuentren fieles en el templo, a la llegada, prever el asperge con agua bendita a los fieles y los ramos que portan en sus manos.

Durante la celebración del Domingo de Ramos es necesario y pedagógico hacer la conexión con todo el Triduo Pascual. Lo vivido en la celebración del Domingo de Ramos es un anticipo de lo que ocurrirá en los días posteriores de la Semana Santa.

Otro elemento importante de esta celebración es la proclamación solemne de la Pasión del Señor, que varía de acuerdo al ciclo litúrgico. Este año nos corresponde celebrar el ciclo C, por lo tanto, la Pasión del Señor será según el Evangelista Lucas. Prever, como lo indica el Misal, la posibilidad de participación de al menos tres lectores para ello: El que hace el papel de Jesús, el relator y los otros personajes.

Si es posible incluir voces femeninas y masculinas en los “otros del pueblo” o bien en la “multitud”. Para esto, es necesario contar con suficientes textos para todos los lectores.

Cuidar con mucho esmero la lectura de la Pasión del Señor, especialmente, la proclamación, la acentuación, las exclamaciones, las preguntas, etc. ya que en caso contrario, se perderá la riqueza del texto. Respetar los silencios requeridos en la proclamación.

Así mismo, definir distintos lugares para la proclamación, por lo menos tres lugares, ya que ello le dará mejor continuidad al texto, y una mejor y mayor atención de la asamblea.

Si en la asamblea hay gente mayor, informarles que pueden tomar asiento y desde esa postura pueden participar igualmente de la proclamación de la Pasión del Señor con mucha devoción.

■ MISA DE DOMINGO DE RAMOS ■

CONMEMORACIÓN DE LA ENTRADA DEL SEÑOR EN JERUSALÉN

MOTIVACIÓN

Iniciando con el domingo de Ramos nuestra Semana santa, como comunidad creyente conmemoramos la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalén, en nuestra vida, en nuestra historia. Cada una de las lecturas de estos días nos van recordando el itinerario que el Señor recorrió antes de su Pasión, también este itinerario para mi tiene hoy un especial sentido que me invita a vivir el Señor esta Semana Santa. El Señor se presenta a la entrada de Jerusalén montado en un burro, anuncio de la llegada de un mesías humilde. ¿Qué significa para mi recibir con humildad hoy al Señor?

BENDICIÓN DE LOS RAMOS

Guía: Alcemos nuestros ramos, para que sean bendecidos y aclamemos al Señor.

ANTÍFONA Cf. Mt 21, 9

Hosanna al Hijo de David. Bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel. Hosanna en las alturas.

También se puede cantar un canto adecuado

Queridos hermanos:

Después de haber preparado nuestros corazones desde el comienzo de la Cuaresma por medio de la penitencia, la oración y las obras de caridad, hoy nos congregamos para iniciar con toda la Iglesia la celebración del misterio pascual de nuestro Señor.

Este sagrado misterio se realiza por su muerte y resurrección; para ello, Jesús ingresó en Jerusalén, la ciudad santa. Nosotros, llenos de fe y con gran fervor, recordando esta entrada triunfal, sigamos al Señor para que, por la gracia que brota de su cruz, lleguemos a tener parte en su resurrección y en su vida.

OREMOS

Dios todopoderoso y eterno, santifica con tu bendición estos ramos para que, cuantos seguimos con aclamaciones a Cristo Rey, podamos llegar por él a la Jerusalén celestial. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Se rocía con agua bendita los Ramos.

► EVANGELIO DE LA BENDICIÓN DE RAMOS

«Bendito el que viene en nombre del Señor»

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas, Lc 19, 28-40*

Jesús, acompañado de sus discípulos, iba camino a Jerusalén.

Cuando se acercó a Betfagé y Betania, al pie del monte llamado de los Olivos, envió a dos de sus discípulos, diciéndoles:

«Vayan al pueblo que está enfrente y, al entrar, encontrarán un asno atado, que nadie ha

montado todavía. Desátenlo y tráiganlo; y si alguien les pregunta: «¿Por qué lo desatan?», respondan: «El Señor lo necesita»».

Los enviados partieron y encontraron todo como él les había dicho.

Cuando desataron el asno, sus dueños les dijeron: «¿Por qué lo desatan?».

y ellos respondieron: «El Señor lo necesita».

Luego llevaron el asno adonde estaba Jesús y, poniendo sobre él sus mantos, lo hicieron montar. Mientras él avanzaba, la gente extendía sus mantos sobre el camino.

Cuando Jesús se acercaba a la pendiente del monte de los Olivos, todos los discípulos, llenos de alegría, comenzaron a alabar a Dios en alta voz, por todos los milagros que habían visto. Y decían: «¡Bendito sea el Rey que viene en nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!».

Algunos fariseos que se encontraban entre la multitud le dijeron: «Maestro, reprende a tus discípulos».

Pero él respondió: «Les aseguro que si ellos callan, gritarán las piedras».

IDEAS FUERZA

Al igual que en el Evangelio, hoy queremos reconocer al Señor Jesús en nuestras vidas, por eso nuestra acentuación de este año, de ser Iglesia misericordiosa que renueva su conciencia de ser Pueblo de Dios es tan vigente y necesaria, queremos como Pueblo Santo reconocer la presencia del Señor en nuestra vida e historia, poniendo a sus pies nuestros dolores, fatiga y esperanzas, Bendito seas Señor, haz de nosotros fieles discípulos misioneros.

PROCESIÓN DE RAMOS

Guía

Queridos hermanos:

Imitemos a la muchedumbre que aclamó a Jesús, y caminemos cantando y glorificando a Dios, unidos por el vínculo de la paz.

Se inicia la procesión hacia la Iglesia en que se celebrará la Misa.

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, tú mostraste a los hombres el ejemplo de humildad de nuestro Salvador, que se encarnó y murió en la cruz; concédenos recibir las enseñanzas de su Pasión, para poder participar un día de su gloriosa resurrección. Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

■ LITURGIA DE LA PALABRA ■

PRIMERA LECTURA

Guía

Escuchemos al profeta Isaías , que nos ayuda a contemplar al Cristo de la Cruz

Lectura del libro de Isaías 50, 4-7

El mismo Señor me ha dado una lengua de discípulo, para que yo sepa reconfortar al fatigado con una palabra de aliento. Cada mañana, Él despierta mi oído para que yo escuche como un discípulo. El Señor abrió mi oído y yo no me resistí ni me volví atrás. Ofrecí mi espalda a los que me golpeaban y mis mejillas, a los que me arrancaban la barba; no retiré mi rostro cuando me ultrajaban y escupían.

Pero el Señor viene en mi ayuda: por eso, no quedé confundido; por eso, endurecí mi rostro como el pedernal, y sé muy bien que no seré defraudado.

SALMO RESPONSORIAL 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24

R/. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Los que me ven, se burlan de mí, hacen una mueca y mueven la cabeza, diciendo: "Confió en el Señor, que Él lo libre; que lo salve, si lo quiere tanto".

Me rodea una jauría de perros, me asalta una banda de malhechores; taladran mis manos y mis pies. Yo puedo contar todos mis huesos.

Se reparten entre sí mi ropa y sortean mi túnica. Pero Tú, Señor, no te quedes lejos; Tú que eres mi fuerza, ven pronto a socorrerme.

Yo anunciaré tu Nombre a mis hermanos, te alabaré en medio de la asamblea: "Alábenlo, los que temen al Señor; glorifíqueno, descendientes de Jacob; témanlo, descendientes de Israel".

SEGUNDA LECTURA

Guía

San Pablo nos invita a actuar siempre con humildad tomando el ejemplo de Cristo .

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Filipos 2, 6-11

Jesucristo, que era de condición divina, no consideró esta igualdad con Dios como algo que debía guardar celosamente: al contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres. Y presentándose con aspecto humano, se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz.

Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús, se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y toda lengua proclame para gloria de Dios Padre: "Jesucristo es el Señor".

► EVANGELIO

En los lugares que pareciera oportuno, durante la lectura de la Pasión se pueden incorporar aclamaciones.

Guía

Con especial atención los invito a que hagamos vida la palabra de Dios que nos habla de la Pasión de nuestro Salvador, con gran amor y atención participamos de la lectura de la Pasión.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Flp 2, 8-9

Cristo se humilló por nosotros hasta aceptar por obediencia la muerte, y muerte de cruz. Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre.

► EVANGELIO

+ *Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 22, 7. 14—23, 56*

- C. Llegó el día de los Ázimos, en el que se debía inmolar la víctima pascual. Cuando fue la hora, Jesús se sentó a la mesa con los Apóstoles y les dijo:
- + "He deseado ardientemente comer esta Pascua con ustedes antes de mi Pasión, porque les aseguro que ya no la comeré más hasta que llegue a su pleno cumplimiento en el Reino de Dios".
- C. Y tomando una copa, dio gracias y dijo:
- + "Tomen y compártanla entre ustedes. Porque les aseguro que desde ahora no beberé más del fruto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios".
- C. Luego tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: "Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía".
- C. Después de la cena hizo lo mismo con la copa, diciendo:
- + "Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi Sangre, que se derrama por ustedes. La mano del traidor está sobre la mesa, junto a mí. Porque el Hijo del hombre va por el camino que le ha sido señalado, pero ¡ay de aquel que lo va a entregar!"
- C. Entonces comenzaron a preguntarse uno a otros quién de ellos sería el que iba a hacer eso.
- Y surgió una discusión sobre quién debía ser considerado como el más grande. Jesús les dijo:
- + "Los reyes de las naciones dominan sobre ellas, y los que ejercen el poder sobre el pue-

blo se hacen llamar bienhechores. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que es más grande, que se comporte como el menor, y el que gobierna, como un servidor. Porque, ¿quién es más grande, el que está a la mesa o el que sirve? ¿No es acaso el que está a la mesa? Y sin embargo, Yo estoy entre ustedes como el que sirve.

Ustedes son los que han permanecido siempre conmigo en medio de mis pruebas. Por eso Yo les confiero la realeza, como mi Padre me la confirió a mí. Y en mi Reino, ustedes comerán y beberán en mi mesa, y se sentarán sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

Simón, Simón, mira que Satanás ha pedido poder para zarandearlos como el trigo, pero Yo he rogado por ti, para que no te falte la fe. Y tú, después que hayas vuelto, confirma a tus hermanos”.

- C. Pedro le dijo:
- S. “Señor, estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte”.
- C. Pero Jesús replicó:
 - + “Yo te aseguro, Pedro, que hoy, antes que cante el gallo, habrás negado tres veces que me conoces”.
- C. Después les dijo:
 - + “Cuando los envié sin bolsa, ni provisiones, ni sandalia, ¿les faltó alguna cosa?”
- C. Respondieron:
- S. “Nada”
- C. Él agregó:
 - + “Pero ahora el que tenga una bolsa, que la lleve; el que tenga una alforja, que la lleve también; y el que no tenga espada, que venda su manto para comprar una. Porque les aseguro que debe cumplirse en mí esta palabra de la Escritura: “Fue contado entre los malhechores”. Ya llega a su fin todo lo que se refiere a mí”.
- C. Ellos le dijeron:

- S. "Señor, aquí hay dos espadas".
- C. Él les respondió:
- + "Basta".
- C. Enseguida Jesús salió y fue como de costumbre al monte de los Olivos, seguido de sus discípulos. Cuando llegaron, les dijo:
- + "Oren, para no caer en la tentación".
- C. Después se alejó de ellos, más o menos a la distancia de un tiro de piedra, y puesto de rodillas, oraba:
- + "Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya".
- C. Entonces se le apareció un ángel del cielo que lo reconfortaba. En medio de la angustia, Él oraba más intensamente, y su sudor era como gotas de sangre que corrían hasta el suelo.
- Después de orar se levantó, fue hacia donde estaban sus discípulos y los encontró adormecidos por la tristeza. Jesús les dijo:
- + "¿Por qué están durmiendo? Levántense y oren para no caer en la tentación".
- C. Todavía estaba hablando, cuando llegó una multitud encabezada por el que se llamaba Judas, uno de los Doce. Este se acercó a Jesús para besarlo. Jesús le dijo:
- + "Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?"
- C. Los que estaban con Jesús, viendo lo que iba a suceder, le preguntaron:
- S. "Señor, ¿usamos la espada?"
- C. Y uno de ellos hirió con su espada al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja derecha. Pero Jesús dijo:
- + "Dejen, ya está".
- C. Y tocándole la oreja, lo sanó. Después dijo a los sumos sacerdotes, a los jefes de la guardia del Templo y a los ancianos que habían venido a arrestarlo:
- + "¿Soy acaso un bandido para que vengan con espadas y palos? Todos los días estaba con

ustedes en el Templo y no me arrestaron. Pero esta es la hora de ustedes y el poder de las tinieblas”.

- C. Después de arrestarlo, lo condujeron a la casa del Sumo Sacerdote. Pedro lo seguía de lejos. Encendieron fuego en medio del patio, se sentaron alrededor de él y Pedro se sentó entre ellos. Una sirvienta que lo vio junto al fuego, lo miró fijamente y dijo:
 - S. “Éste también estaba con Él”.
- C. Pedro lo negó diciendo:
 - S. “Mujer, no lo conozco”.
- C. Poco después, otro lo vio y dijo:
 - S. “Tú también eres uno de aquellos”.
- C. Pero Pedro respondió:
 - S. “No, hombre, no lo soy”.
- C. Alrededor de una hora más tarde, otro insistió, diciendo:
 - S. “No hay duda de que este hombre estaba con Él; además, él también es galileo”.
- C. Dijo Pedro:
 - S. “Hombre, no sé lo que dices”.
- C. En ese momento, cuando todavía estaba hablando, cantó el gallo. El Señor, dándose vuelta, miró a Pedro. Este recordó las palabras que el Señor le había dicho: “Hoy, antes que cante el gallo, me habrás negado tres veces”. Y saliendo afuera, lloró amargamente.
- C. Los hombres que custodiaban a Jesús lo ultrajaban y lo golpeaban; y tapándole el rostro, le decían:
 - S. “Profetiza, ¿quién te golpeó?”
- C. Y proferían contra Él toda clase de insultos.
- C. Cuando amaneció, se reunió el Consejo de los ancianos del pueblo, junto con los sumos sacerdotes y los escribas. Llevaron a Jesús ante el tribunal y le dijeron:
 - S. “Dinos si eres el Mesías”.

- C. Él les dijo:
- + "Si Yo les respondo, ustedes no me creerán, y si los interrogo, no me responderán. Pero en adelante, el Hijo del hombre se sentará a la derecha de Dios todopoderoso".
- C. Todos preguntaron:
- S. "¿Entonces eres el Hijo de Dios?"
- C. Jesús respondió:
- + "Tienen razón, Yo lo soy".
- C. Ellos dijeron:
- S. "¿Acaso necesitamos otro testimonio? Nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca".
- C. Después se levantó toda la asamblea y lo llevaron ante Pilato.
- C. Y comenzaron a acusarlo, diciendo:
- S. "Hemos encontrado a este hombre incitando a nuestro pueblo a la rebelión, impidiéndole pagar los impuestos al Emperador y pretendiendo ser el rey Mesías".
- C. Pilato lo interrogó, diciendo:
- S. "¿Eres Tú el rey de los judíos?"
- + "Tú lo dices".
- C. Le respondió Jesús. Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la multitud:
- S. "No encuentro en este hombre ningún motivo de condena".
- C. Pero ellos insistían:
- S. "Subleva al pueblo con su enseñanza en toda la Judea. Comenzó en Galilea y ha llegado hasta aquí".
- C. Al oír esto, Pilato preguntó si ese hombre era galileo. Y habiéndose asegurado de que pertenecía a la jurisdicción de Herodes, se lo envió. En esos días, también Herodes se encontraba en Jerusalén.
- C. Herodes se alegró mucho al ver a Jesús. Hacía tiempo que deseaba verlo, por lo que

había oído decir de Él, y esperaba que hiciera algún prodigio en su presencia. Le hizo muchas preguntas, pero Jesús no le respondió nada. Entre tanto, los sumos sacerdotes y los escribas estaban allí y lo acusaban con vehemencia.

Herodes y sus guardias, después de tratarlo con desprecio y ponerlo en ridículo, lo cubrieron con un magnífico manto y lo enviaron de nuevo a Pilato. Y ese mismo día, Herodes y Pilato, que estaban enemistados, se hicieron amigos.

- C. Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los jefes y al pueblo, y les dijo:
- S. "Ustedes me han traído a este hombre, acusándolo de incitar al pueblo a la rebelión. Pero yo lo interrogué delante de ustedes y no encontré ningún motivo de condena en los cargos de que lo acusan; ni tampoco Herodes, ya que él lo ha devuelto a este tribunal. Como ven, este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte. Después de darle un escarmiento, lo dejaré en libertad".
- C. Pero la multitud comenzó a gritar:
- S. "¡Qué muera este hombre! ¡Suéltanos a Barrabás!"
- C. A Barrabás lo habían encarcelado por una sedición que tuvo lugar en la ciudad y por homicidio.
- Pilato volvió a dirigirles la palabra con la intención de poner en libertad a Jesús. Pero ellos seguían gritando:
- S. "¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!"
- C. Por tercera vez les dijo:
- S. "¿Qué mal ha hecho este hombre? No encuentro en Él nada que merezca la muerte. Después de darle un escarmiento, lo dejaré en libertad".
- C. Pero ellos insistían a gritos, reclamando que fuera crucificado, y el griterío se hacía cada vez más violento. Al fin, Pilato resolvió acceder al pedido del pueblo. Dejó en libertad al que ellos pedían, al que había sido encarcelado por sedición y homicidio, y a Jesús lo entregó al arbitrio de ellos.

- C. Cuando lo llevaban, detuvieron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para que la llevara detrás de Jesús. Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por Él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo:
- + “¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. Porque se acerca el tiempo en que se dirá: ¡Felices las estériles, felices los vientres que no concibieron y los pechos que no amamantaron! Entonces se dirá a las montañas: “¡Caigan sobre nosotros!, y a los cerros: “¡Sepúltennos!” Porque si así tratan a la leña verde, ¿qué será de la leña seca?”
- C. Con Él llevaban también a otros dos malhechores, para ser ejecutados.
- C. Cuando llegaron al lugar llamado “del Cráneo”, lo crucificaron junto con los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Jesús decía:
- + “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”.
- C. Después se repartieron sus vestiduras, sorteándolas entre ellos.
- C. El pueblo permanecía allí y miraba. Sus jefes, burlándose, decían:
- S. “Ha salvado a otros: ¡que se salve a sí mismo, si es el Mesías de Dios, el Elegido!”
- C. También los soldados se burlaban de Él y, acercándose para ofrecerle vinagre, le decían:
- S. “Si eres el rey de los judíos, ¡sálvate a ti mismo!”
- C. Sobre su cabeza había una inscripción: “Este es el rey de los judíos”.
- C. Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo:
- S. “¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros”.
- C. Pero el otro lo increpaba, diciéndole:
- S. “¿No tienes temor de Dios, tú que sufres la misma pena que Él? Nosotros la sufrimos justamente, porque pagamos nuestras culpas, pero Él no ha hecho nada malo”.

- C. Y decía:
- S. "Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino".
- C. Él le respondió:
- + "Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso".
- C. Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la tarde. El velo del Templo se rasgó por el medio. Jesús, con un grito, exclamó:
- + "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu".
- C. Y diciendo esto, expiró.
- C. Cuando el centurión vio lo que había pasado, alabó a Dios, exclamando:
- S. "Realmente este hombre era un justo".
- C. Y la multitud que se había reunido para contemplar el espectáculo, al ver lo sucedido, regresaba golpeándose el pecho. Todos sus amigos y las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea permanecían a distancia, contemplando lo sucedido.
- C. Llegó entonces un miembro del Consejo, llamado José, hombre recto y justo, que había disentido con las decisiones y actitudes de los demás. Era de Arimatea, ciudad de Judea, y esperaba el Reino de Dios. Fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Después de bajarlo de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro cavado en la roca, donde nadie había sido sepultado.
- Era el día de la Preparación, y ya comenzaba el sábado.
- Las mujeres que habían venido de Galilea con Jesús siguieron a José, observaron el sepulcro y vieron cómo había sido sepultado. Después regresaron y prepararon los bálsamos y perfumes, pero el sábado observaron el descanso que prescribía la Ley.

CREDO

ORACIÓN UNIVERSAL

Imploremos, hermanos, a Jesús, el Sumo Sacerdote de la fe que profesamos, que en la cruz presentó, con lágrimas en los ojos, oraciones y súplicas al Padre, y oremos también nosotros por todos los hombres:

- Para que la Iglesia, esposa de Cristo se purifique más plenamente por la sangre del redentor en este tiempo santo de la Pasión, roguemos al Señor.
- Para que, por medio de la Sangre de Cristo, el mundo se purifique en orden a la salvación, roguemos al Señor.
- Para que todos los que participan de la pasión de Cristo por la enfermedad y los sufrimientos alcancen fortaleza y paciencia, roguemos al Señor.
- Para que todos nosotros, por la pasión y muerte de Cristo, lleguemos a la gloria de la resurrección, roguemos al Señor.

■ LITURGIA EUCARÍSTICA ■

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la Pasión de tu Hijo unigénito danos, Señor, tu perdón y aunque no lo merecen nuestras obras, haz que lo recibamos de tu misericordia por este único sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Él, que era inocente, quiso padecer por los pecadores y fue condenado injustamente para salvar a los culpables; al morir, borró nuestros pecados, y al resucitar, nos obtuvo la salvación.

Por eso, con todos los ángeles te alabamos, diciendo con alegría:
Santo, Santo, Santo ...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Mt 26, 42

Padre mío, si no puede pasar este cáliz sin que yo lo beba, que se haga tu voluntad.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con tus sagrados dones, te pedimos, Padre, que así como por la muerte de tu Hijo nos haces esperar lo que creemos, por su resurrección lleguemos a la gloria que anhelamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

III. Jueves Santo - La Cena del Señor -

La institución del Sacramento de la Eucaristía es el centro de la celebración del Jueves Santo, que se inició en nuestra Arquidiócesis, con la Misa Crismal celebrada esta mañana en la Iglesia Catedral. Celebramos el misterio del servicio fraterno de la caridad y la institución del sacerdocio ministerial. Sacerdocio y caridad están unidos, vinculados íntimamente con la Eucaristía.

RECOMENDACIONES PARA: PRESBITEROS Y EQUIPOS DE LITURGIA



1. Respeto de la Celebración de la Eucaristía

- Importancia del horario de esta Eucaristía. Siempre se celebrará en la tarde.
- En lo posible instalar el altar en medio de la asamblea, con los asientos alrededor, con el fin de darle un aspecto más comunitario y familiar, acogedor, de cercanía y calidez. No olvidar el lugar de la sede presidencial y el ambón de la Palabra.
- Adornar el altar de una forma festiva: flores, frutos de la estación, nueces. Dátiles, espigas de trigo, higos, etc., etc. Hacer de ella una mesa festiva adornada con los cirios correspondientes.

- Se puede usar incienso para la procesión de entrada, la proclamación del Evangelio, al ofertorio, consagración y posterior procesión a la adoración al Santísimo, especialmente si es un lugar distinto al lugar donde se celebró la Misa.
- Ver la posibilidad de dar la Comunión bajo las dos especies, es decir, por intincción, Por lo que hay que considerar:
 - i) Igual número de copones o patenas con hostias consagradas que cálices y purificadores.
 - ii) Considerar el número de Ministros Extraordinarios de la Comunión: Uno lleva el cáliz y el otro el copón con las hostias consagradas.
 - iii) Se pueden colocar con antelación en el lugar de la mesa los respectivos corporales, en donde se colocarán las patenas y los cálices y purificadores.
- Considerar que en esta Eucaristía se debe consagrar las hostias a utilizar este Jueves Santo y para el viernes Santo, en la celebración de la Cruz.

2. Respecto al Lavatorio de pies

- Se debe considerar las últimas reflexiones del Santo Padre en torno a la celebración de esta Eucaristía y en particular del lavatorio de los pies.

Al respecto ha dispuesto que ha *“partir de ahora, los Pastores de la Iglesia puedan elegir a los participantes en el rito entre todos los miembros del Pueblo de Dios”* y *“que represente la variedad y la unidad de cada porción del pueblo de Dios. Este pequeño grupo puede estar compuesto de hombres y mujeres, y es*

conveniente que formen parte de él, jóvenes y ancianos, sanos y enfermos, clérigos y consagrados, laicos” (Decreto in Missa in Cenae Dómini del 6 de Enero de 2016)

- De esta manera se expresa “plenamente el significado del gesto realizado por Jesús en el Cenáculo, al donarse hasta el final para salvar al mundo, su caridad sin fronteras”.

3. Respeto a la Adoración al Santísimo

- Considerar el lugar donde se realizará la posterior adoración al Santísimo, al finalizar la Misa de la Cena del Señor. Preocuparse de la ornamentación con flores y luminarias
- Contar con una hoja de cantos y textos de oraciones a utilizar.
Distribución de los espacios: coro, animador, celebrante, sillas o pisos para los fieles.
- Hacer una distribución de los asientos alrededor del Santísimo, de manera que cada uno tenga una relación de cercanía con el Señor.
- Terminada la Oración después de la Comunión, se prepara lo necesario para realizar el traslado y posterior adoración al Santísimo. Es importante explicar a la asamblea lo que vamos a realizar con el fin de que participen con mayor conciencia de la celebración: acompañamos al Señor en estos momentos, previos al Viernes Santo.

- El Copón con hostias consagradas se deja en el Altar, quien preside, de rodillas, permanece un momento en Adoración. luego se inciensa tres veces el Copón, recibe el velo humeral de color blanco, toma en sus manos el copón y lo cubre con las extremidades del velo. Se comienza la pequeña procesión al lugar donde se realizará la Adoración. El resto de las hostias consagradas se guarda en otro lugar.
- Para la procesión el orden será: incensario, naveta, dos ceroferarios y el sacerdote que lleva el Copón. Se acompaña con cantos
- Para el momento de la Adoración se utilizan textos y cantos Eucarísticos. antifonas y espacios de silencio.
- Habrá que motivar a la Comunidad a contemplar a Jesucristo que ha querido ser alimento para nosotros y nos ha dejado su Cuerpo y su Sangre en el Sacramento de la Eucaristía.
- En cuanto al tiempo de esta Adoración, deberá conversarse con quien preside y mirando a la comunidad que celebra.

■ MISA VESPERTINA DE LA CENA DEL SEÑOR

MOTIVACIÓN

La comunidad hoy reunida, recuerda y quiere hacer presente los gestos que realizó Jesús en un día como hoy.

La Liturgia de la Palabra de este día, en particular el Evangelio de San Juan, realza por sobre todo signo, el lavado de los pies, como expresión concreta del mandamiento del amor que nos regala Jesús.

Recordemos que este gesto de bienvenida y acogida, lavar los pies, lo realizaba el sirviente de la casa y ahora es Jesús quien, toalla en la cintura, lava los pies a sus apóstoles con el mandato: "Lávense los pies entre ustedes". Con estas palabras, Jesús exhorta a sus apóstoles y, con ellos, a toda la comunidad, a comprender su misión en clave de servicio, y su muerte en cruz, como centro de toda la vida cristiana.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cf. Gál 16, 14

Debemos gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo: en él está nuestra salvación, nuestra vida y nuestra resurrección; por él hemos sido salvados y redimidos.

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, reunidos para celebrar la santísima Cena en la que tu Hijo unigénito, antes de entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el nuevo y eterno sacrificio, banquete pascual de su amor, concédenos que, de tan sublime misterio, brote para nosotros la plenitud del amor y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

■ LITURGIA DE LA PALABRA ■

En la homilía se exponen los grandes hechos que se recuerdan en esta Misa, es decir la institución de la Sagrada Eucaristía y del Orden Sacerdotal y el mandato del Señor sobre la caridad fraterna. Después de la homilía, donde lo aconseje el bien pastoral, se lleva a cabo el lavatorio de los pies.

PRIMERA LECTURA

Guía: El origen de la fiesta de la Pascua del Señor se enmarca en el contexto de la liberación de la esclavitud en Egipto del pueblo de Israel. Ese día se instauró un rito que consiste en el sacrificio de un animal selecto, que se come acompañado de hojas amargas y con vestimenta apropiada para un viaje; con la sangre del animal sacrificado se rocía la puerta de cada hogar, como señal para que la muerte no pase por ellos. Con ello, se establece “un día memorable y deberán solemnizarlo con una fiesta en honor del Señor. Lo celebrarán a lo largo de las generaciones como una institución perpetua”.

Lectura del libro del Éxodo 12, 1-8. 11-14

El Señor dijo a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto: “Este mes será para ustedes el mes inicial, el primero de los meses del año. Digan a toda la comunidad de Israel:

“El diez de este mes, consíganse cada uno un animal del ganado menor, uno para cada familia. Si la familia es demasiado reducida para consumir un animal entero, se unirá con la del vecino que viva más cerca de su casa. En la elección del animal tengan en cuenta, además del número de comensales, lo que cada uno come habitualmente.

Elijan un animal sin ningún defecto, macho y de un año; podrá ser cordero o cabrito. Deberán guardarlo hasta el catorce de este mes, y a la hora del crepúsculo, lo inmolará toda

la asamblea de la comunidad de Israel. Después tomarán un poco de su sangre, y marcarán con ella los dos postes y el dintel de la puerta de las casas donde lo coman. Y esa misma noche comerán la carne asada al fuego, con panes sin levadura y verduras amargas.

Deberán comerlo así: ceñidos con un cinturón, calzados con sandalias y con el bastón en la mano. Y lo comerán rápidamente: es la Pascua del Señor.

Esa noche Yo pasaré por el país de Egipto para exterminar a todos sus primogénitos, tanto hombres como animales, y daré un justo escarmiento a los dioses de Egipto. Yo soy el Señor. La sangre les servirá de señal para indicar las casas donde ustedes estén. Al verla, Yo pasaré de largo, y así ustedes se librarán del golpe del Exterminador, cuando Yo castigue al país de Egipto.

Éste será para ustedes un día memorable y deberán solemnizarlo con una fiesta en honor del Señor. Lo celebrarán a lo largo de las generaciones como una institución perpetua””.

SALMO RESPONSORIAL 115, 12-13. 15-16bc. 17-18

R/. ¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo?

¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo? Alzaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.

¡Qué penosa es para el Señor la muerte de sus amigos! Yo, Señor, soy tu servidor, lo mismo que mi madre: por eso rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre del Señor. Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo.

SEGUNDA LECTURA

Guía: Al constatar Pablo cómo celebraban sus eucaristías los cristianos de la comunidad de Corinto, donde había ricos que comían y bebían, quedando satisfechos y hasta borrachos, y a los pobres les tocaban las sobras; les expone el relato de la institución eucarística, donde la hermandad, unión y solidaridad están íntimamente ligados al sentido profundo de la Eucaristía.

Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 11, 23-26

Hermanos:

Lo que yo recibí del Señor, y a mi vez les he transmitido, es lo siguiente:

El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó el pan, dio gracias, lo partió y dijo: "Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía".

De la misma manera, después de cenar, tomó la copa, diciendo: "Esta copa es la Nueva Alianza que se sella con mi Sangre. Siempre que la beban, háganlo en memoria mía".

Y así, siempre que coman este pan y beban esta copa, proclamarán la muerte del Señor hasta que Él vuelva.

Guía: El amor y el servicio son el signo distintivo del cristiano. Jesús mismo nos lo demuestra con la entrega de su vida y con un gesto conmovedor.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Jn 13, 34

"Les doy un mandamiento nuevo: Ámense los unos a los otros, como Yo los he amado", dice el Señor.

► EVANGELIO

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 13, 1-15*

Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, Él, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Durante la Cena, cuando el demonio ya había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo, sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que Él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura.

Cuando se acercó a Simón Pedro, éste le dijo: "¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?" Jesús le respondió: "No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás".

"No, le dijo Pedro, ¡Tú jamás me lavarás los pies a mí!"

Jesús le respondió: "Si Yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte".

"Entonces, Señor, le dijo Simón Pedro, ¡no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!"

Jesús le dijo: "El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos". El sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: "No todos ustedes están limpios".

Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: "¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Si Yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que Yo hice con ustedes".

HOMILIA

LAVATORIO DE LOS PIES

Guía: El rito del lavado de pies transmite en profundidad el sentido de amor y entrega que Jesús expresó a sus apóstoles en la última cena. Es por ello que, para manifestar íntegramente el testimonio de Jesús, se designa para el lavatorio a "un pequeño grupo de fieles que represente la variedad y la unidad de cada porción del pueblo de Dios.

Siguiendo las enseñanzas del Señor, quien nos preside se saca los ornamentos litúrgicos y lava los pies de estas personas como signo de la verdadera autoridad instaurada por Cristo, estar al servicio de los demás.

ORACIÓN UNIVERSAL

Seguros de que Dios nos escucha siempre y confiando en su amor y su misericordia, llevemos ante Él nuestra plegaria.

R: ¡Señor, ten piedad!

1. Por la Iglesia; para que no se canse de arrodillarse para lavar los pies a todos los hombres, como expresión de la fe en Cristo. OREMOS.
2. Por el Papa, los obispos, los sacerdotes y todos quienes ejercen autoridad para que vivan esa autoridad como servidores siguiendo el ejemplo de Jesucristo, el Señor. OREMOS
3. Por los que sólo buscan que les laven a ellos los pies, para que encuentren a Jesucristo que les enseña arrodillarse sin arrogancia para lavar los pies de quienes lo necesitan. OREMOS

4. Por los que no nos dejamos lavar los pies porque creemos que estamos demasiado limpios. OREMOS.
5. Por todos los que rigen las naciones; para que no usen el poder para servirse de él sino para servir a los demás. OREMOS.
6. Por todos nosotros; para que no nos conformemos con hablar de amor, sino que lo demostremos con nuestras obras y lleguemos a ser el Pueblo de Dios que se nos invita a ser. OREMOS.

■ LITURGIA DE LA EUCARÍSTICA ■

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente de estos misterios, pues cada vez que celebramos el memorial del sacrificio de tu Hijo, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Cf. 1Cor 11, 24-25

Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Esta copa es la nueva alianza que se sella con mi Sangre. Siempre que beban de ella, háganlo en memoria mía.

Terminada la distribución de la comunión, se pone sobre el altar el copón con las hostias consagradas para la comunión del día siguiente. El sacerdote de pie reza la oración después de la Comunión.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, te pedimos que, así como somos alimentados en esta vida con la Cena pascual de tu Hijo, también merezcamos ser saciados en el banquete eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la oración después de la Comunión, el sacerdote de pie ante el altar pone incienso en el turíbulo y, de rodilla, inciensa tres veces el Santísimo Sacramento. Luego recibe el velo humeral de color blanco, toma en sus manos el copón y lo cubre con las extremidades del velo

Se forma la procesión para llevar el Santísimo Sacramento a través del templo hasta el lugar preparado para su reserva, que puede ser una capilla convenientemente dispuesta y adornada.

En la procesión, precede el crucífero con dos ceroferarios; a continuación, otros ministros con velas en sus manos. Delante del sacerdote que traslada el Santísimo Sacramento va el turiferario. Durante la procesión se canta el himno *Pange lingua* (excepto las dos últimas estrofas), u otro canto eucarístico.

Concluida la celebración litúrgica del Jueves Santo, el sacerdote lleva el Santísimo al lugar preparado para la reserva. La comunidad lo acompaña cantando. Una vez en el lugar, deja el copón, pone incienso y, de rodillas, lo inciensa mientras se canta algún canto eucarístico. Después el diácono o el mismo sacerdote coloca el copón en el tabernáculo y cierra la puerta del Sagrario.

■ ADORACIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Esta es una propuesta para las comunidades que quieran prolongar la Adoración al Santísimo.

En algunas comunidades se organiza, después que ya se guardó el Santísimo en el lugar de la Reserva, un momento de oración y reflexión para quienes deseen hacerlo. Se ofrece a continuación un esquema posible.

MOTIVACIÓN DE QUIEN PRESIDE:

"Hermanas y hermanos, invitamos, a los que quieran, a quedarse un rato para velar y orar junto al Señor Sacramentado. Queremos acompañar al Señor esta noche con nuestro amor, nuestra oración y nuestro canto.

Los invito a iniciar este momento cantando: Oh Cristo, Señor Jesús u otro similar

LECTURA

Quien preside o un lector lee el siguiente texto del evangelio

Evangelio según san Lucas 9, 12 17

«Cuando ya comenzaba a hacerse tarde, se acercaron a Jesús los doce discípulos y le dijeron:

- Despide a la gente, para que vayan a descansar y a buscar comida por las aldeas y los campos cercanos, porque en este lugar no hay nada.

Jesús les dijo:

- Denles ustedes de comer.

Ellos contestaron:

- No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a menos que vayamos a comprar comida para toda esta gente. Pues eran unos cinco mil hombres. Pero Jesús dijo a sus discípulos: - Háganlos sentarse en grupos como de cincuenta.

Ellos obedecieron e hicieron sentar a todos. Luego Jesús tomó en sus manos los cinco panes y los dos pescados y, mirando al cielo, pronunció sobre ellos la bendición, los partió y se los dio a sus discípulos para que los repartieran entre la gente. La gente comió hasta quedar satisfecha, y recogieron en doce canastos los pedazos sobrantes».

REFLEXIÓN DE LA PALABRA.

(Quien preside puede hacer una breve reflexión o puede leerse el texto que sigue:)

“La multiplicación de los panes sucede a partir de lo que tenemos. Ahí está presente Jesús y nosotros participamos de su vida al compartir, al compartimos. Es el modo de anticipar el Reino donde habrá fraternidad y solidaridad.

La Eucaristía es el sacramento de la vida fraterna y solidaria que Jesús nos invita a construir. Él, como un símbolo de lo que fue su vida, se nos da como alimento. Así nos invita a ser, como Él, pan de vida para otros.

Adoramos al Señor en el santísimo sacramento, porque es nuestro Señor y lo amamos; pero no olvidemos que la mejor adoración que Él espera de nosotros es que caminemos en el amor, ese amor misericordioso que se nos invita a todos a vivir.”

DÉMONOS UNOS MINUTOS DE ORACIÓN Y CONTEMPLACIÓN EN SILENCIO.

(Se sugiere poner una suave música de fondo. La duración del tiempo de oración (en este momento y en el de más abajo) lo deciden los organizadores según si los presentes tienen o no costumbre de hacerlo)

Terminado el tiempo de oración, dos lectores leen pausadamente la siguiente oración:

Lector 1: Jesús, Tú eres el Cristo, Hijo de Dios vivo,
Tú eres quien revela al Dios invisible;

Lector 2: Tú eres el primogénito de toda creatura,
el fundamento de todas las cosas;

Lector 1: Tú eres el maestro de la humanidad,
Tú eres el Redentor;

Lector 2: Tú naciste, moriste y resucitaste por nosotros,
Tú eres el centro de la historia y del mundo;

Lector 1: Tú eres aquel que nos conoce y nos ama,
Tú eres el compañero y el amigo en nuestra vida;

Lector 2: Tú eres el hombre del dolor y de la esperanza,
Tú eres quien debe venir; y por tu misericordia,
esperamos vivir Junto a ti para siempre. Amén.

CANTO

"Oh Cristo, Señor Jesús"

LECTURA

Un lector lee el siguiente texto:

Primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 13, 1-13

“Si hablo las lenguas de los hombres y aun de los ángeles, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido. Y si tengo el don de profecía, y entiendo todos los designios secretos de Dios, y sé todas las cosas, y si tengo la fe necesaria para mover montañas, pero no tengo amor, no soy nada. Y si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y aun si entrego mi propio cuerpo para tener de qué enorgullecerme, pero no tengo amor, de nada me sirve.

Tener amor es saber soportar; es ser bondadoso; es no tener envidia, ni ser presumido, ni orgulloso, ni grosero, ni egoísta; es no enojarse ni guardar rencor; es no alegrarse de las injusticias, sino de la verdad. Tener amor es sufrirlo todo, creerlo todo, esperarlo todo, soportarlo todo.

El amor jamás dejará de existir. Un día el don de profecía terminará, y ya no se hablará en lenguas, ni serán necesarios los conocimientos. Porque los conocimientos y la profecía son cosas imperfectas, que llegarán a su fin cuando venga lo que es perfecto.

Cuando yo era niño, hablaba, pensaba y razonaba como un niño; pero al hacerme hombre, dejé atrás lo que era propio de un niño. Ahora vemos de manera indirecta, como en un espejo, y borrosamente; pero un día veremos cara a cara. Mi conocimiento es ahora imperfecto, pero un día conoceré a Dios como él me ha conocido siempre a mí.

Tres cosas hay que son permanentes: la fe, la esperanza y el amor; pero la más importante de las tres es el amor.” Palabra de Dios.

REFLEXIÓN DE LA PALABRA

(Quien preside puede hacer una breve reflexión o puede leerse el texto que sigue:)

San Pablo vivió la experiencia del encuentro con Cristo. Por medio del testimonio de otros cristianos y en la oración, él va aprendiendo poco a poco a reconocer el amor que Jesús nos tiene. Reconozcámoslo también nosotros, pues Él es el amor perfecto que entregó su vida por nosotros.

Los cristianos aspiramos no sólo a que la Eucaristía sea nuestro alimento, sino a vivir haciéndonos nosotros Eucaristía para otros. Es decir, como Jesús, vivir el amor al prójimo entregándonos cada día a los hermanos y hermanas que nos necesitan.

Pensemos un momento: ¿Qué significa esto en mi vida? (Silencio breve)

Si el amor es paciente, ¿quiénes necesitan de mi paciencia hoy?... (Silencio breve)

Si el amor es servicial, ¿a quiénes puedo servir?... (Silencio breve)

Si el amor perdona, ¿quiénes necesitan de mi perdón hoy? ... (Silencio breve)

Y si el amor no es presumido, ni grosero, ni egoísta, ni rencoroso, ni se alegra de lo injusto, aquí frente a Jesús sacramentado me pregunto: ¿Cómo está mi corazón? ¿Late junto al corazón de Jesús?... (Silencio breve)

Lector:

El Papa emérito Benedicto XVI, nos señala: *“El amor es la esencia del mismo Dios, es el sentido de la creación y de la historia, es la luz que da bondad y belleza a la existencia de cada hombre. Al mismo tiempo, el amor es, por así decir, el “estilo” de Dios y del creyente, es el comportamiento de quien, respondiendo al amor de Dios, plantea su propia vida como don*

de sí mismo a Dios y al prójimo. En Jesucristo, estos dos aspectos forman una unidad perfecta: Él es el Amor encarnado. Este Amor se nos ha revelado plenamente en Cristo crucificado. Al contemplarle, podemos confesar con el apóstol Juan: "nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en él".

DÉMONOS UNOS MINUTOS DE CONTEMPLACIÓN Y ORACIÓN EN SILENCIO

Terminado este tiempo de oración: **CANTO**

ORACIÓN

Quien preside: Señor Jesús, en esta Semana Santa, estamos recordando los días más trascendentes que te tocó vivir. Te hemos recordado y acompañado porque formamos parte de tu Pueblo. Con todas nuestras capacidades y con todas nuestras limitaciones, somos tu Pueblo, Señor. Un Pueblo que procura vivir tu evangelio y tu Buena Nueva en este mundo de hoy. Ayúdanos a ser Pueblo fiel, Pueblo de hermanos que se quieren y se cuidan; Pueblo misionero que quiere servir a los demás, en especial a los que más sufren; Pueblo que participa y asume responsabilidades en tu Iglesia.

Al terminar este día tan especial, te queremos presentar las necesidades de nuestra Iglesia porque sin ti, sin tu Espíritu, no somos nada. Por eso te pedimos:

Lector 1: Por el Santo Padre el Papa Francisco, para que le otorgues gracias de santidad y le asistas con tu Espíritu para guiaros. OREMOS.

R. *DANOS TU MISERICORDIA, SEÑOR*

Lector 2: Por los Obispos, los sacerdotes, los diáconos, los religiosos y religiosas para que sean siempre fieles al evangelio. OREMOS.

R. DANOS TU MISERICORDIA, SEÑOR

Lector 1: Por los laicos, para que conscientes de su compromiso bautismal, se esfuercen por instaurar el Reino de Cristo en sus familias y en los distintos ambientes en los que se desenvuelve su vida. OREMOS.

R. DANOS TU MISERICORDIA, SEÑOR

Lector 2: Por la unión de todos los cristianos, para que guiados por Jesús, seamos un faro de luz en medio del mundo. OREMOS.

R. DANOS TU MISERICORDIA, SEÑOR

Lector 1: Por la conversión de todos a la vida según el Evangelio. OREMOS.

R. DANOS TU MISERICORDIA, SEÑOR

Lector 2: Por los alejados o desencantados que por causa nuestra se han apartado de tu Palabra. OREMOS.

R. DANOS TU MISERICORDIA, SEÑOR

Lector 1: Por el aumento de vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. OREMOS.

R. DANOS TU MISERICORDIA, SEÑOR

Lector 2: Por todos los que gobiernan los pueblos, para que lo hagan con justicia, equidad y respeto a sus derechos. OREMOS.

R. DANOS TU MISERICORDIA, SEÑOR

Lector 1: Por los pobres, los enfermos y cuantos sufren en el cuerpo o en el espíritu. Y por todos los perseguidos a causa de tu nombre. OREMOS.

R. DANOS TU MISERICORDIA, SEÑOR

Lector 2: Por nuestra conversión, para que verdaderamente seamos Misericordiosos como el Padre. OREMOS.

R. DANOS TU MISERICORDIA, SEÑOR

Lector 1: Por todos nuestros seres queridos que has llamado ya a tu presencia, para que gocen del descanso eterno. OREMOS.

R. DANOS TU MISERICORDIA, SEÑOR

Lector 2: Por nuestra comunidad, que inicia su año pastoral, para que todos los buenos propósitos encuentren los caminos para dar verdadero testimonio de Ti en medio de nuestro tiempo. OREMOS.

R. DANOS TU MISERICORDIA, SEÑOR

QUIEN PRESIDE INVITA A ORAR CON EL PADRE NUESTRO

CANTO

Como conclusión, el Ministro invita a ALABAR A JESÚS

Ministro: Después de cada invocación respondemos:
Bendito seas por siempre Señor.

Jesús Hijo del Dios vivo;
Jesús que naciste de María;
Jesús Primogénito entre los muertos;
Jesús entregado por nuestros pecados;
Jesús servidor de los hombres;
Jesús que lavaste los pies de tus discípulos;
Jesús que nos dejaste el mandamiento del Amor;
Jesús rostro de la Misericordia del Padre;
Jesús que nos das ejemplo de servicio;
Jesús Pan vivo bajado del cielo;
Jesús que estás presente en la Hostia Consagrada;
Jesús, Señor nuestro y Dios nuestro;

DESPEDIDA

Hermanos, hemos acompañado al Señor, confiados en que el misterio de su Pasión nos traerá la alegría de la Resurrección. Les invitamos ahora a volver a sus casas en silencio, en actitud de oración. Nos encontramos mañana en el Vía Crucis. Buenas Noches.

Se termina en silencio sin cantos.

IV. Viernes Santo - Celebración de la Pasión del Señor -

El Viernes Santo concentra en la pasión de Cristo todos los pensamientos y la piedad de los fieles. Es un día de ayuno obligado para todos los adultos (excluyendo de ello a los ancianos y a los afectados por alguna enfermedad), y expresa los sentimientos de contrición y penitencia con los cuales se reviven las últimas trágicas horas de Cristo.

RECOMENDACIONES PARA: PRESBITEROS Y EQUIPOS DE LITURGIA



Respecto a la Adoración de la Santa Cruz:

- Según una antiquísima tradición, la Iglesia no celebra la Eucaristía ni hoy ni mañana.
- El altar debe estar despojado del todo, sin cruz, candelabros ni manteles.
- Según la conveniencia pastoral, se sugiere seguir cualquiera de las tres recomendaciones del Misal para la adoración a la Cruz. Ver Misal

- El celebrante lleva la cruz, acompañado de ministros con cirios encendidos. Descubre una parte del velo, levanta frente a la comunidad y los invita a adorar diciendo: "este es el árbol de la cruz", a lo que la comunidad responde o canta "vengan y adoremos".

Respecto al Vía Crucis:

- Es importante que los jóvenes tengan participación en esta celebración, trabajando en comunión con los adultos, por lo que es relevante dar espacio a la creatividad y compromiso de los jóvenes de nuestra comunidad, reconocer el gran aporte que ellos pueden hacer, y asumir en conjunto la realización del Vía Crucis.
- Para que el Vía Crucis tenga un impacto misionero, es importante que se realice un tiempo de difusión, utilizando los medios de información y convocatoria en nuestra pastoral y nuestro barrio. No podemos conformarnos con los avisos en las misas. Se puede contar con carteles que indiquen las estaciones y las intenciones que proponemos en ellas, e instalarlos en los almacenes o lugares públicos del barrio.
- Incorporar a los vecinos en las estaciones. Con ellos se puede realizar una misión muy hermosa al encomendárseles preparar pequeños altares para acoger a la procesión del Vía Crucis. Muchos de ellos se encontrarán en situaciones donde necesitan de sus hermanos para acompañarlos en sus dificultades, con su oración, con su cariño.

- Sería un gesto importante integrar al recorrido del Vía Crucis un par de lugares significativos para el barrio o sector parroquial, o que estén marcados por algún hecho histórico, de manera que podamos darles un sentido esperanzador para toda la comunidad.
- Durante el camino es importante cultivar el espíritu de acogida con quienes nos encontramos: saludar con cariño, invitarlos a participar, orar por sus intenciones.
- El canto contribuye a la participación y ayuda a cultivar el ambiente de oración. Para ello, es importante contar con un coro y una amplificación apropiada. En la medida de las posibilidades se recomienda multicopiar un breve programa con oraciones y cantos para favorecer la participación de los asistentes. Si el Vía Crucis se realiza en la tarde/noche, es bueno que los participantes lleven velas.
- El Vía Crucis se tiene que desarrollar en un clima de silencio contemplativo de la persona de Jesús, dejando que la Palabra de Dios, bien proclamada, toque nuestros corazones y repose en ellos para transformarlos. Para esto es importante que en cada estación la Palabra ocupe un lugar central y sea proclamada desde la Biblia. Los signos sugeridos intentan unir la fe y la vida y, por eso, se pueden adaptar a las distintas circunstancias, lo mismo que las peticiones de la oración comunitaria y los cantos. Todo esto implica una preparación previa de toda la Comunidad Cristiana, que distribuya roles y provea de los materiales que se requieren en cada estación.

■ CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN DEL SEÑOR ■

Después del mediodía, alrededor de las tres de la tarde, a no ser que alguna razón pastoral aconseje un horario más tardío, se realiza la celebración de la Pasión del Señor, que consta de tres partes: Liturgia de la Palabra, Adoración de la Cruz, y Sagrada Comunión.

La celebración comienza en silencio. Si hay que decir algunas palabras de introducción, debe hacerse antes de la entrada de los ministros.

Guía: Nos hemos reunido esta tarde en torno a Jesús que camina hacia la cruz. Él vivió la entrega como un gran acto de amor, él abrió los ojos de los ciegos, él anunció la liberación para los pobres, él transformó muchos corazones, él invitó a vivir la ternura inagotable del Padre. Y ahora lo han detenido, lo han torturado, lo han condenado a morir en el suplicio de los esclavos, allí en las afueras de la ciudad santa.

Pero nosotros, hoy ante la cruz, queremos renovar nuestra fe en él. A pesar de nuestra debilidad, a pesar de nuestra infidelidad, nosotros creemos en Jesús. Creemos que en él está nuestra vida, la única vida. Y oramos para que esta vida fecunde el mundo entero, a todos los hombres y mujeres del mundo.

Guía: Nos ponemos de pie. Recibimos al sacerdote que presidirá nuestra celebración.

El sacerdote y el diácono, revestidos con ornamentos rojos como para la Misa, se dirigen en silencio al altar, hacen reverencia y se postran rostro en tierra o, según las circunstancias, se arrodillan y oran en silencio. Todos los demás se ponen de rodillas.

Guía: Nuestro(s) sacerdote(s) se postra(n) en el piso. Es un gesto de profunda humildad y adoración de toda la Iglesia. Nos arrodillamos para orar junto a él (ellos).

Luego de hecha la postración, el sacerdote se dirige a la sede, donde, vuelto hacia el pueblo, con las manos juntas, dice la siguiente oración, NO DICE OREMOS

ORACIÓN

Acuérdate, Señor, de tu gran misericordia y santifica con tu eterna protección a esta familia tuya por la que Cristo, tu Hijo, instituyó, por medio de su Sangre, el misterio pascual. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén

■ LITURGIA DE LA PALABRA ■

PRIMERA LECTURA

Guía: Esta primera lectura es la narración de los sufrimientos del siervo de Yahvé, pero también, de su exaltación. Escuchemos la palabra de Dios, con un corazón dispuesto y dócil a sus inspiraciones.

Lectura del libro de Isaías 52, 13—53, 12

Sí, mi Servidor triunfará: será exaltado y elevado a una altura muy grande. Así como muchos quedaron horrorizados a causa de él, porque estaba tan desfigurado que su aspecto no era el de un hombre y su apariencia no era más la de un ser humano, así también él asombrará a muchas naciones, y ante él los reyes cerrarán la boca, porque verán lo que nunca se les había contado y comprenderán algo que nunca habían oído.

¿Quién creyó lo que nosotros hemos oído y a quién se le reveló el brazo del Señor? Él creció como un retoño en su presencia, como una raíz que brota de una tierra árida, sin forma ni hermosura que atrajera nuestras miradas, sin un aspecto que pudiera agradarnos. Despreciado, desechado por los hombres, abrumado de dolores y habituado al sufrimiento, como alguien ante quien se aparta el rostro, tan despreciado, que lo tuvimos por nada.

Pero él soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestras dolencias, y nosotros lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado.

Él fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras iniquidades. El castigo que nos da la paz recayó sobre él y por sus heridas fuimos sanados. Todos andábamos errantes como ovejas, siguiendo cada uno su propio camino, y el Señor hizo recaer sobre él las iniquidades de todos nosotros. Al ser maltratado, se humillaba y ni siquiera abría su boca: como un cordero llevado al matadero, como una oveja muda ante el que la esquila, él no abría su boca. Fue detenido y juzgado injustamente, y ¿quién se preocupó de su suerte? Porque fue arrancado de la tierra de los vivientes y golpeado por las rebeldías de mi pueblo. Se le dio un sepulcro con los malhechores y una tumba con los impíos, aunque no había cometido violencia ni había engaño en su boca.

El Señor quiso aplastarlo con el sufrimiento. Si ofrece su vida en sacrificio de reparación, verá su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del Señor se cumplirá por medio de él. A causa de tantas fatigas, él verá la luz y, al saberlo, quedará saciado. Mi Servidor justo justificará a muchos y cargará sobre sí las faltas de ellos. Por eso le daré una parte entre los grandes y él repartirá el botín junto con los poderosos. Porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los culpables, siendo así que llevaba el pecado de muchos e intercedía en favor de los culpables.

SALMO RESPONSORIAL 30, 2. 6. 12-13. 15-17. 25

Guía: Hagamos nuestras, ahora, con el salmo, las palabras que dijo Jesús clavado en la cruz; palabras llenas de confianza en el Padre, en el momento supremo: *Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.*

R/. Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Yo me refugio en ti, Señor, ¡que nunca me vea defraudado! Yo pongo mi vida en tus manos: Tú me rescatarás, Señor, Dios fiel.

Soy la burla de todos mis enemigos y la irrisión de mis propios vecinos; para mis amigos soy motivo de espanto, los que me ven por la calle huyen de mí. Como un muerto, he caído en el olvido, me he convertido en una cosa inútil.

Pero yo confío en ti, Señor, y te digo: “Tú eres mi Dios, mi destino está en tus manos”. Líbrame del poder de mis enemigos y de aquéllos que me persiguen.

Que brille tu rostro sobre tu servidor, sálvame por tu misericordia. Sean fuertes y valerosos, todos los que esperan en el Señor.

SEGUNDA LECTURA

Guía: El Señor Jesús, es verdadero Dios y verdadero hombre, pues se ha identificado del todo con nosotros, llegando al extremo de ofrecer su vida en obediencia al Padre, para concedernos la auténtica liberación.

Lectura de la carta a los Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9

Hermanos:

Ya que tenemos en Jesús, el Hijo de Dios, un Sumo Sacerdote insigne que penetró en el cielo, permanezcamos firmes en la confesión de nuestra fe. Porque no tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades; al contrario Él fue sometido a las mismas pruebas que nosotros, a excepción del pecado.

Vayamos, entonces, confiadamente al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y alcanzar la gracia de un auxilio oportuno.

Cristo dirigió durante su vida terrena súplicas y plegarias, con fuertes gritos y lágrimas, a Aquél que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humilde sumisión. Y, aunque era Hijo de Dios, aprendió por medio de sus propios sufrimientos qué significa obedecer. De este modo, Él alcanzó la perfección y llegó a ser causa de salvación eterna para todos los que le obedecen.

Guía: El camino de la cruz es el camino de nuestra vida, que debemos recorrer apoyados en Jesús. Al final, Él nos dará la victoria. Escuchemos con atención.

Nos ponemos de pie y acogemos el relato de la Pasión.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Flp. 2, 8-9

Cristo se humilló por nosotros hasta aceptar por obediencia la muerte, y muerte de cruz. Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre.

► EVANGELIO

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 18, 1—19, 42

C. Jesús fue con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón. Había en ese lugar un huerto y allí entró con ellos. Judas, el traidor, también conocía el lugar porque Jesús y sus discípulos se reunían allí con frecuencia. Entonces Judas, al frente de un destacamento de soldados y de los guardias designados por los sumos sacerdotes y los fariseos, llegó allí con faroles, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que le iba a suceder, se adelantó y les preguntó:

+ “¿A quién buscan?”

C. Le respondieron:

S. “A Jesús, el Nazareno”.

C. Él les dijo:

S. “Soy Yo”.

C. Judas, el que lo entregaba estaba con ellos. Cuando Jesús les dijo: “Soy yo”, ellos retrocedieron y cayeron en tierra. Les preguntó nuevamente:

+ “¿A quién buscan?”

C. Le dijeron:

S. “A Jesús, el Nazareno”.

C. Jesús repitió:

+ “Ya les dije que soy Yo. Si es a mí a quien buscan, dejen que estos se vayan”.

C. Así debía cumplirse la palabra que Él había dicho: “No he perdido a ninguno de los que

me confiaste". Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja derecha. El servidor se llamaba Malco. Jesús dijo a Simón Pedro:

- + "Envaina tu espada. ¿Acaso no beberé el cáliz que me ha dado el Padre?"
- S. El destacamento de soldados, con el tribuno y los guardias judíos, se apoderaron de Jesús y lo ataron. Lo llevaron primero ante Anás, porque era suegro de Caifás, Sumo Sacerdote aquel año. Caifás era el que había aconsejado a los judíos: "Es preferible que un solo hombre muera por el pueblo".
- C. Entre tanto, Simón Pedro, acompañado de otro discípulo, seguía a Jesús. Este discípulo, que era conocido del Sumo Sacerdote, entró con Jesús en el patio del Pontífice, mientras Pedro permanecía afuera, en la puerta. El otro discípulo, el que era conocido del Sumo Sacerdote, salió, habló a la portera e hizo entrar a Pedro. La portera dijo entonces a Pedro:
 - S. "¿No eres tú también uno de los discípulos de ese hombre?"
 - C. Él le respondió:
 - S. "No lo soy".
 - C. Los servidores y los guardias se calentaban junto al fuego, que habían encendido porque hacía frío. Pedro también estaba con ellos, junto al fuego. El Sumo Sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de su enseñanza. Jesús le respondió:
 - + "He hablado abiertamente al mundo; siempre enseñé en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada en secreto. ¿Por qué me interrogas a mí? Pregunta a los que me han oído qué les enseñé. Ellos saben bien lo que he dicho".
 - C. Apenas Jesús dijo esto, uno de los guardias allí presentes le dio una bofetada, diciéndole:
 - S. "¿Así respondes al Sumo Sacerdote?"
 - C. Jesús le respondió:
 - + "Sí he hablado mal, muestra en qué ha sido; pero si he hablado bien, ¿por qué me pe-

gas?”

- C. Entonces Anás lo envió atado ante el Sumo Sacerdote Caifás. Simón Pedro permanecía junto al fuego. Los que estaban con él le dijeron:
- S. “¿No eres tú también uno de sus discípulos?”
- C. Él lo negó y dijo:
- S. “No lo soy”.
- C. Uno de los servidores del Sumo Sacerdote, pariente de aquél al que Pedro había cortado la oreja, insistió:
- S. “¿Acaso no te vi con Él en la huerta?”
- C. Pedro volvió a negarlo, y en seguida cantó el gallo.
- C. Desde la casa de Caifás llevaron a Jesús al pretorio. Era de madrugada. Pero ellos no entraron en el pretorio, para no contaminarse y poder así participar en la comida de Pascua. Pilato salió adonde estaban ellos y les preguntó:
- S. “¿Qué acusación traen contra este hombre?”
- C. Ellos respondieron:
- S. “Si no fuera un malhechor, no te lo hubiéramos entregado”.
- C. Pilato les dijo:
- S. “Tómenlo y júzguenlo ustedes mismos, según la ley que tienen”.
- C. Los judíos le dijeron:
- S. “A nosotros no nos está permitido dar muerte a nadie”.
- C. Así debía cumplirse lo que había dicho Jesús cuando indicó cómo iba a morir. Pilato volvió a entrar en el pretorio, llamó a Jesús y le preguntó:
- S. “¿Eres Tú el rey de los judíos?”
- C. Jesús le respondió:
- + “¿Dices esto por ti mismo u otros te lo han dicho de mí?”
- C. Pilato replicó:

- S. "¿Acaso yo soy judío? Tus compatriotas y los sumos sacerdotes te han puesto en mis manos. ¿Qué es lo que has hecho?"
- C. Jesús respondió:
- + "Mi realeza no es de este mundo. Si mi realeza fuera de este mundo, los que están a mi servicio habrían combatido para que Yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi realeza no es de aquí".
- C. Pilato le dijo:
- S. "¿Entonces Tú eres rey?"
- C. Jesús respondió:
- + "Tú lo dices: Yo soy rey. Para esto he nacido y he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. El que es de la verdad, escucha mi voz".
- C. Pilato le preguntó:
- S. "¿Qué es la verdad?"
- C. Al decir esto, salió nuevamente a donde estaban los judíos y les dijo:
- S. "Yo no encuentro en Él ningún motivo para condenarlo. Y ya que ustedes tienen la costumbre de que ponga en libertad a alguien, en ocasión de la Pascua, ¿quieren que suelte al rey de los judíos?"
- C. Ellos comenzaron a gritar, diciendo:
- S. "¡A Él no, a Barrabás!"
- C. Barrabás era un bandido.
- C. Entonces Pilato tomó a Jesús y lo azotó. Los soldados tejieron una corona de espinas y se la pusieron sobre la cabeza. Lo revistieron con un manto púrpura, y acercándose, le decían:
- S. "¡Salud, rey de los judíos!"
- C. Y lo abofeteaban. Pilato volvió a salir y les dijo:
- S. "Miren, lo traigo afuera para que sepan que no encuentro en Él ningún motivo de

condena”.

- C. Jesús salió, llevando la corona de espinas y el manto púrpura. Pilato les dijo:
- S. “¡Aquí tienen al hombre!”
- C. Cuando los sumos sacerdotes y los guardias lo vieron, gritaron:
- S. “¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!”
- C. Pilato les dijo:
- S. “Tómenlo ustedes y crucifíquenlo. Yo no encuentro en Él ningún motivo para condenarlo”.
- C. Los judíos respondieron:
- S. “Nosotros tenemos una Ley, y según esa Ley debe morir porque Él pretende ser Hijo de Dios”.
- C. Al oír estas palabras, Pilato se alarmó más todavía. Volvió a entrar en el pretorio y preguntó a Jesús:
- S. “¿De dónde eres Tú?”
- C. Pero Jesús no le respondió nada. Pilato le dijo:
- S. “¿No quieres hablarme? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y también para crucificarte?”
- C. Jesús le respondió:
- + “Tú no tendrías sobre mí ninguna autoridad, si no la hubieras recibido de lo alto. Por eso, el que me ha entregado a ti ha cometido un pecado más grave”.
- C. Desde ese momento, Pilato trataba de ponerlo en libertad. Pero los judíos gritaban:
- S. “Si lo sueltas, no eres amigo del César, porque el que se hace rey se opone al César”.
- C. Al oír esto, Pilato sacó afuera a Jesús y lo hizo sentar sobre un estrado, en el lugar llamado “el Empedrado”, en hebreo, “Gábata”.
- Era el día de la Preparación de la Pascua, alrededor del mediodía. Pilato dijo a los judíos:
- S. “Aquí tienen a su rey”.

- C. Ellos vociferaban:
 S. "¡ Sácalo! ¡Sácalo! ¡Crucifícalo!"
- C. Pilato les dijo:
 S. "¿Voy a crucificar a su rey?"
- C. Los sumos sacerdotes respondieron:
 S. "No tenemos otro rey que el César".
- C. Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucificaran, y ellos se lo llevaron.
- C. Jesús, cargando sobre sí la cruz, salió de la ciudad para dirigirse al lugar llamado "del Cráneo", en hebreo "Gólgota". Allí lo crucificaron; y con Él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en el medio. Pilato redactó una inscripción que decía: "Jesús el Nazareno, rey de los judíos", y la colocó sobre la cruz.
- Muchos judíos leyeron esta inscripción, porque el lugar donde Jesús fue crucificado quedaba cerca de la ciudad y la inscripción estaba en hebreo, latín y griego. Los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato:
- S. "No escribas: "El rey de los judíos", sino: Éste ha dicho: Yo soy el rey de los judíos"".
- C. Pilato respondió:
 S. "Lo escrito, escrito está".
- C. Después que los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestiduras y las dividieron en cuatro partes, una para cada uno. Tomaron también la túnica, y como no tenía costura, porque estaba hecha de una sola pieza de arriba abajo, se dijeron entre sí:
- S. "No la rompamos. Vamos a sortearla, para ver a quién le toca".
- C. Así se cumplió la Escritura que dice: "Se repartieron mis vestiduras y sortearon mi túnica". Esto fue lo que hicieron los soldados.
- C. Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien Él amaba, Jesús le dijo:

- + "Mujer, aquí tienes a tu hijo".
- C. Luego dijo al discípulo:
 - + "Aquí tienes a tu madre".
 - C. Y desde aquella Hora, el discípulo la recibió como suya.
 - C. Después, sabiendo que ya todo estaba cumplido, y para que la Escritura se cumpliera hasta el final, Jesús dijo:
 - + "Tengo sed".
 - C. Había allí un recipiente lleno de vinagre; empaparon en él una esponja, la ataron a una rama de hisopo y se la acercaron a la boca. Después de beber el vinagre, dijo Jesús:
 - + "Todo se ha cumplido".
 - C. E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.
 - C. Era el día de la Preparación de la Pascua. Los judíos pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas de los crucificados y mandara retirar sus cuerpos, para que no quedaran en la cruz durante el sábado, porque ese sábado era muy solemne.
Los soldados fueron y quebraron las piernas a los dos que habían sido crucificados con Jesús. Cuando llegaron a Él, al ver que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con la lanza, y en seguida brotó sangre y agua.
El que vio esto lo atestigua: su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura que dice: "No le quebrarán ninguno de sus huesos". Y otro pasaje de la Escritura, dice: "Verán al que ellos mismos traspasaron".
 - C. Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús -pero secretamente, por temor a los judíos- pidió autorización a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se la concedió, y él fue a retirarlo.
Fue también Nicodemo, el mismo que anteriormente había ido a verlo de noche, y trajo

una mezcla de mirra y áloe, que pesaba unos treinta kilos. Tomaron entonces el cuerpo de Jesús y lo envolvieron con vendas, agregándole la mezcla de perfumes, según la costumbre de sepultar que tienen los judíos.

En el lugar donde lo crucificaron había una huerta y en ella, una tumba nueva, en la que todavía nadie había sido sepultado. Como era para los judíos el día de la Preparación y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

(Homilía)

ORACIÓN UNIVERSAL

Guía: Hermanos: La Iglesia eleva a Dios en este día, las necesidades de toda la humanidad.

(Un diácono o lector anuncia la intención. Se deja un instante de oración en silencio, y el celebrante dice la oración).

I. Por la santa Iglesia

Oremos, queridos hermanos, por la santa Iglesia de Dios, para que nuestro Dios y Señor le conceda la paz y la unidad, se digne protegerla en toda la tierra y nos conceda glorificarlo con una vida calma y serena.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo has revelado tu gloria a todas las naciones: protege la obra de tu misericordia, para que la Iglesia, extendida por toda la tierra, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu Nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

II. Por el Papa

Oremos también por nuestro santo Padre, el Papa Francisco, para que Dios nuestro Señor, que lo llamó al orden episcopal, lo asista y proteja en bien de su Iglesia, para gobernar al pueblo santo de Dios.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, con tu sabiduría ordenas todas las cosas; escucha nuestra oración y protege con amor al Papa que nos diste, para que el pueblo cristiano que tú gobiernas progrese siempre en la fe, guiado por su pastor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

III. Por el pueblo de Dios y sus ministros

Oremos también por nuestro obispo N , por todos los obispos, presbíteros y diáconos de la Iglesia, y por todo el pueblo santo de Dios.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que con tu Espíritu santificas y gobiernas a la Iglesia, escucha nuestras súplicas por tus ministros para que, con ayuda de la gracia, todos te sirvan con fidelidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

IV. Por los catecúmenos

Oremos también por (nuestros) los catecúmenos, para que Dios nuestro Señor abra los oídos de sus corazones y les manifieste su misericordia, de manera que, perdonados sus pecados por medio del agua bautismal, sean incorporados a Jesucristo.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que fecundas sin cesar a tu Iglesia con nuevos miembros; acrecienta la fe y la sabiduría de (nuestros) los catecúmenos, para que, renacidos en la fuente bautismal, sean contados entre tus hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

V. Por la unidad de los cristianos

Oremos también por todos nuestros hermanos que creen en Cristo; para que Dios nuestro Señor reúna y conserve en su única Iglesia a quienes procuran vivir en la verdad.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que congregas a quienes están dispersos y conservas en la comunión a quienes ya están unidos, mira con bondad el rebaño de tu Hijo, para que la integridad de la fe y el vínculo de la caridad reúnan a los que han sido consagrados por el único bautismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

VI. Por los judíos

Oremos también por el pueblo judío, a quien Dios nuestro Señor habló primero, para que se acreciente en ellos el amor de su Nombre y la fidelidad a su alianza.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que confiaste tus promesas a Abraham y a su descendencia, escucha con bondad las súplicas de tu Iglesia, para que el pueblo de la primera Alianza llegue a la plenitud de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

VII. Por quienes no creen en Cristo

Oremos igualmente por quienes no creen en Cristo, para que, iluminados por el Espíritu Santo, puedan también encontrar el camino de la salvación.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, concede a quienes no creen en Cristo que, viviendo en tu presencia con sinceridad de corazón, encuentren la verdad; a nosotros, ayúdanos a progresar en la caridad fraterna y en el deseo de conocerte mejor, para ser ante el mundo, testigos más auténticos de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

VIII. Por quienes no creen en Dios

Oremos también por quienes no conocen a Dios, para que, buscando con sinceridad lo que es recto, puedan llegar hasta él.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, tú has creado al hombre para que te buscara con ansia y hallara reposo al encontrarte; concede que todos, aun en medio de las dificultades, por los signos de tu amor y el testimonio de los creyentes, se alegren al reconocerte como único Dios verdadero y Padre de todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

IX. Por los gobernantes

Oremos también por los gobernantes de las naciones, para que Dios nuestro Señor guíe sus mentes y sus corazones, según su voluntad, hacia la paz verdadera y la libertad de todos.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, en cuyas manos están los corazones de los hombres y los derechos de las naciones, asiste con bondad a nuestros gobernantes para que, con tu protección, afiancen en toda la tierra la prosperidad de los pueblos, la paz duradera y la libertad religiosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

X. Por los que sufren

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso por todos los que sufren las consecuencias del pecado en el mundo, para que aleje las enfermedades, alimente a los que tienen hambre, redima a los encarcelados, libere de la injusticia a los oprimidos, dé seguridad a los viajeros, conceda el regreso a los ausentes, la salud a los enfermos y la salvación a los moribundos.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, consuelo de los afligidos y fuerza de los atribulados, lleguen hasta ti las súplicas de los que te invocan en cualquier necesidad, para que puedan alegrarse al experimentar la cercanía de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

■ ADORACIÓN DE LA SANTA CRUZ

Terminadas las oraciones se da paso a la entrada de la cruz.

El Misal Romano nos indica que en este momento, un diácono u otro ministro idóneo, lleva la cruz en procesión hasta el medio del presbiterio, acompañado de cirios encendidos.

Guía: Comenzamos ahora la segunda parte de nuestra celebración: la adoración de la cruz. La cruz de Jesucristo es hoy el centro de nuestra asamblea. Por eso ahora la recibimos solemnemente y manifestamos nuestra fe y agradecimiento a nuestro salvador. Es a Jesucristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos, a quien adoraremos.

El sacerdote, de pie ante el altar, recibe la cruz y la eleva, invitando a los fieles a adorarla, con las siguientes palabras:

V: Este es el árbol de la cruz donde estuvo suspendida la salvación del mundo.

R: Vengan y adoremos.

Luego de esta aclamación, la asamblea se arrodilla y adora la Santa Cruz en silencio, por unos momentos.

ANTÍFONA

Señor, adoramos tu Cruz, alabamos y glorificamos tu santa Resurrección. Porque gracias al árbol de la Cruz el gozo llegó al mundo entero.

HIMNO

Venid, ¡oh cristianos!, la Cruz adoremos,
la cruz ensalcemos de nuestro Jesús.

1. ¡Oh Cruz adorable!, yo te amo, te adoro.
De gracias tesoro, emblema de amor.
2. ¡Oh almas amantes!, la Cruz adoremos,
la voz levantemos, Jesús nos amó.
3. ¡Oh árbol divino!, ¡oh fuente de gloria!,
eterna memoria de mi Redentor.
4. Amemos, cristianos, la Cruz del amado
Jesús que, clavado, en ella murió.

(Se pueden cantar otros cantos que acompañen la adoración)

■ RITO DE LA COMUNIÓN ■

Se pone el mantel sobre el altar, luego un corporal. La comunión se pone sobre el altar de manera discreta acompañada de un cirio. Mientras el guía introduce este momento.

Guía: Después de contemplar el misterio de la cruz, nos preparamos ahora para recibir a Jesucristo, que dio sentido a este madero que hemos adorado, con su obediencia y amor a la voluntad del Padre.

Se trae el Santísimo Sacramento desde la reserva por el camino más corto acompañado por cirios.

Se dice el Padre Nuestro como dice el misal.

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R./ Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre no sea para mí un motivo de juicio y condenación, sino que, por tu piedad, sirva para defensa de alma y cuerpo y como remedio saludable.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

R./ Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Guía: Hoy no celebramos la Eucaristía, pero nos alimentamos con el cuerpo del Señor, con aquel pan consagrado el Jueves Santo. Jesús el Señor, es nuestro Pan de Vida.

Se distribuye la comunión.

Una vez terminada la comunión, se regresa el Santísimo al tabernáculo en forma discreta, mientras se desnuda el altar.

OREMOS

Dios todopoderoso y eterno, tú nos has redimido por la santa muerte y la resurrección de Jesucristo; mantén viva en nosotros la obra de tu misericordia para que, por la participación en este santo misterio, permanezcamos dedicados a tu servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.
R./ Amén.

Guía: Esta solemne acción litúrgica ha terminado. La celebración de los sagrados misterios de Semana Santa continúa. Mantengamos dentro de nosotros la adoración al Señor, muerto por nuestra salvación.

Inclinémonos ahora ante Dios que nos quiere bendecir.

Con las manos extendidas sobre el pueblo el sacerdote dice:

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Te pedimos, Señor, que descienda una abundante bendición sobre tu pueblo, que ha recordado la muerte de tu Hijo con la esperanza de su Resurrección: llegue a él tu perdón, concédele tu consuelo, acrecienta su fe y asegúrale la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R./ Amén.

PRESENTACION

El Via Crucis es un ejercicio de piedad que nos ayuda a contemplar a Jesús en su entrega total por nosotros. El día antes de padecer, dice San Juan: "Habiendo amado a los suyos los amó hasta el extremo" (Jn.13, 1). Jesús nos ha amado siempre, desde el momento de su encarnación, pasando por los treinta años de Nazaret y los tres años de su ministerio público. Hizo de su vida un don permanente al Padre y a nosotros. Por eso elige quedarse entre nosotros bajo la forma de pan. Jesús fue un pan que se dejó comer.

También nosotros tenemos la capacidad de amar porque hemos sido creados a imagen y semejanza de un Dios que es amor (ver 1 Jn. 4, 16), pero muchas veces esta capacidad está debilitada por nuestro propio pecado, por las corrientes egoístas e individualistas de nuestra cultura y por nuestra lejanía de Dios. Necesitamos recuperar nuestra capacidad de amar. Para ello contemplamos a Jesús en el Evangelio y particularmente en su Pasión y Muerte.

Jesús es traicionado por su amigo y discípulo Judas, es detenido, sufre un juicio injusto, es objeto de burlas y golpes por parte de las autoridades y de los soldados, es negado por Pedro y sufre los dolores atroces de la crucifixión. Sin embargo, su capacidad de amar no disminuye, al revés, muestra toda su grandeza al dirigir a Pedro una mirada misericordiosa, al entregarnos su Madre como madre nuestra y al perdonar a sus verdugos. Verdaderamente nos amó hasta el extremo.

1. Puedes descargar la versión para imprimir en: [www.iglesiadesantiago.cl/Semana Santa](http://www.iglesiadesantiago.cl/Semana_Santa)

Contemplar a Jesús en los distintos momentos de su Pasión nos hace bien. Cada estación del Vía Crucis cuestiona la mediocridad de nuestro amor, nuestras comodidades y flojeras, nuestras incoherencias y traiciones, nuestra costumbre de dejar las cosas a medio camino y nuestro miedo a la cruz. Cada estación es por lo mismo un llamado a la conversión y una oportunidad de pedir y recibir la gracia de ser discípulos fieles de nuestro Maestro y Señor Jesús².

PRIMERA ESTACIÓN: JESÚS EN EL HUERTO DE LOS OLIVOS

P. : Te adoramos Jesús y te bendecimos
Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN:

Somos llamados a contemplar en esta primera estación a Jesús y los discípulos en el huerto de los olivos, un lugar, un espacio habitual para ellos, que en este momento se transforma y dispone como el inicio del camino, un camino que todos estamos llamados a emprender...

LECTURA Lc. 22, 39-46

Después salió y fue, como de costumbre, al monte de los Olivos. Sus discípulos lo siguieron. Al llegar allí, les dijo: "Oren para que puedan hacer frente a la prueba".

Se alejó de ellos como a la distancia de un tiro de piedra, se arrodilló y suplicaba así: "Padre, si quieres aleja de mí este cáliz; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya".

Entonces, se le apareció un ángel del cielo, que lo estuvo confortando. Lleno de angustia, oraba más intensamente, y comenzó a sudar como gotas de sangre que corrían hasta el suelo.

Después de orar, se levantó y fue adonde estaban sus discípulos. Los encontró dormidos, pues estaban rendidos por la tristeza. Entonces les dijo: "¿Cómo es que están durmiendo? Levántense y oren, para que puedan hacer frente a la prueba".

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN:

Jesús se prepara a iniciar el camino de la pasión, sabe hacia dónde lo conducirá, siente soledad, miedo, pero frente a esta experiencia tan humana, es capaz de confiar en el Padre y pedir que no se haga su voluntad sino la del Padre.

En ocasiones también nosotros tenemos miedo y quisiéramos salir corriendo bien lejos, pero la fe nos dice que es necesario abandonarnos a la voluntad del Padre, para ser capaces de experimentar su misericordia.

No es fácil ser misericordiosos, tendemos a alejarnos del dolor, del miedo, Jesús nos invita a enfrentarlo, no estamos solos, Él va con nosotros.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

¿Cómo enfrento el dolor, el miedo, la soledad?

SIGNO:

Elevamos nuestra mirada y manos al cielo pidiendo que este gesto nos ayude a fortalecernos, digamos: "Padre que no se haga mi voluntad sino la tuya"

ANTÍFONA:

Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. (bis)

Alimenta, Señor, nuestro desierto, que una flor quiere vivir.

ORACIÓN COMUNITARIA:

- Te pedimos Señor que no nos soltemos de tu mano para ser capaces de enfrentar el miedo y el dolor. Roguemos al Señor.
- Que seamos misericordiosos en la oración y en la acción frente a los que hoy están angustiados por la realidad muchas veces tan cruel (migrantes, ancianos, encarcelados, etc.). Roguemos al Señor.
- Que al caminar junto a ti Señor en este Vía Crucis, se renueven nuestra fe y nuestra esperanza en que no nos abandonas. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VIA CRUCIS

No fijéis los ojos
en nadie más que en Él.
No fijéis los ojos
en nadie más que en Él.

No fijéis los ojos en nadie más,
no fijéis los ojos en nadie más.
No fijéis los ojos
en nadie más que en Él.

No adoréis a nadie,
a nadie más que a Dios.
No adoréis a nadie,
a nadie más que a Dios.

No adoréis a nadie, a nadie más,
no adoréis a nadie, a nadie más.
No adoréis a nadie,
a nadie más que a Dios.

Porque sólo Él nos sostendrá
Porque sólo Él nos sostendrá
Porque sólo Él nos sostendrá
Porque sólo Él nos sostendrá
Porque sólo Él nos sostendrá.

SEGUNDA ESTACIÓN: JESÚS ES TRAICIONADO POR JUDAS Y DETENIDO POR LAS AUTORIDADES RELIGIOSAS

P. : Te adoramos Jesús y te bendecimos

Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN:

Se va moviendo el poder injusto del mal. La traición de Judas, es la oportunidad de aquellos, que cerraron su corazón a la Buena Noticia, para cumplir sus oscuros deseos en contra de Jesús. Escuchemos y contemplemos nuevamente al Señor en el evangelio de San Lucas.

LECTURA Lc. 22,47-49,52-54^a

Aún estaba Jesús hablando, cuando llegó una multitud, encabezada por uno de los Doce, llamado Judas, que se acercó a Jesús para besarlo. Jesús le dijo: "Judas ¿con un beso entregas al hijo del hombre?". Viendo los suyos lo que iba a pasar, le dijeron: "Señor, ¿sacamos la espada?". Y a los que venían contra él, jefes de los sacerdotes, jefes de la guardia del templo y ancianos, les dijo: "Han salido a detenerme con espadas y palos, como si fuera un ladrón. Todos los días estaba con ustedes en el templo, y no movieron un dedo en mi contra; pero ésta es su hora: la hora del poder de las Tinieblas". Después de arrestarlo, se fueron y entraron en la casa del sumo sacerdote.

MEDITACIÓN:

Judas tiene el rostro de la traición de este mundo. Todos hemos pasado por la experiencia de la traición. Hemos sido traicionados por alguien en quien pusimos nuestra confianza. Pero también, hemos sido traicioneros del amor de Jesús, del cariño de otras personas, de nuestros propios proyectos. Pero la traición puede ser superada, por nuestra apertura a la misericordia, que nace desde lo más profundo del corazón de Dios.

PREGUNTA PARA REFLEXIONAR:

¿Qué experiencias de traición y como traidor o traidora, están presentes en mi vida?

SIGNO:

Le damos la espalda a la cruz que preside nuestro vía crucis, como signo de las veces en que cada uno de nosotros, ha traicionado a Jesús con acciones que no responden a su amor. *(Después de un momento)* Movidos por la misericordia del Padre, nos damos vuelta y repetimos: "Señor que nunca te traicione a ti ni a los demás"

ANTÍFONA:

Padre únenos, Padre únenos

Que el mundo crea en tu amor

Padre únenos

ORACIÓN COMUNITARIA:

- Pidamos al Señor que nos ayude a superar nuestras experiencias de traición con la ayuda de su amor misericordioso. Roguemos al Señor.
- Por aquellas personas que viven sin la esperanza de superar la traición, para que nosotros podamos ser en sus vidas, testimonio de la misericordia de Dios. Roguemos al Señor.
- Para que no nos cansemos de creer que la paz y la reconciliación siempre es posible, a pesar de la traición presente en este mundo. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VIA CRUCIS

Paz, paz, paz,
 el mundo pide paz,
 logra la paz en tu interior
 y derrámala en la tierra.

Sólo la paz trae la paz,
 la guerra engendra guerra.
 Paz es la hermana del amor,
 cuando vence no hay vencido.

Paz es la fuerza con que sale
 el sol cada mañana,
 es la conciencia universal
 que descansa en su inocencia.

Siembra el árbol de la paz
 por doquiera que tú vayas.
 y el cielo entero regará
 las semillas con tu paz.

Sólo si tienes puedes dar,
 la paz no es un decreto.
 Es una forma de vivir,
 un camino a seguir.

TERCERA ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO POR EL SANEDRÍN

P. : Te adoramos Jesús y te bendecimos.
Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN:

El camino iniciado en la oscuridad de la noche continúa. Jesús es presentado ante las autoridades religiosas, y éstas no están dispuestas a escuchar su verdad. Lo condenan porque no le creen. Jesús intenta defenderse, pero no es escuchado. Abramos nuestros oídos y corazón para que esta Palabra nos mueva a la humildad.

LECTURA Lucas 22, 54ª. 66-71

Entonces lo tomaron preso y lo llevaron a la casa del Sumo Sacerdote, donde entraron. Cuando amaneció, se reunieron los jefes de los judíos, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley. Y mandaron traer a Jesús ante el tribunal. Le dijeron: "Dinos si tú eres el Cristo". Jesús respondió: "Si se lo digo, ustedes no me creerán, y si les pregunto algo, no me van a contestar. Pero en adelante el Hijo del Hombre estará sentado a la derecha del Dios Poderoso". Le preguntaron todos: "Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios?". Les declaró: "Lo soy". Ellos dijeron: "¿Para qué buscar otro testimonio? Nosotros mismos lo hemos oído de su boca".

MEDITACIÓN:

La verdad de Jesús no logra ser reconocida por la autoridad religiosa de su pueblo. La experiencia de no escuchar y sólo juzgar, queda de manifiesto en la escena relatada por el evangelio. Dios no juzga, no condena, es también una invitación de Jesús hacia nosotros: "No juzguen y no serán juzgados" (Lc 6, 37). Por eso en Jesús vemos que nada es falta de compasión, por su mirada llena de misericordia, que es capaz de no juzgar, incluso a sus propios perseguidores.

PREGUNTA PARA REFLEXIONAR:

¿En qué momentos no he escuchado y sólo me he dedicado a juzgar a los demás?

SIGNO:

Vamos a realizar un signo de esperanza y de confianza en la misericordia de Dios. Hagamos la señal de la cruz en nuestros labios, para que de ellos broten palabras de amor y acogida a los demás. Luego repetimos las palabras de Jesús: "No juzguen y no serán juzgados. No condenen y no serán condenados".

ANTÍFONA:

*En Ti Señor reposa todo mi ser
he sido amado por Ti,
sí, sólo en Ti se alumbra la esperanza,
en Ti sólo Señor.*

ORACIÓN COMUNITARIA:

- Para que trabajemos siempre por el diálogo y la escucha, ante los diferentes conflictos que nos toque enfrentar en el día a día. Roguemos al Señor.
- Que seamos siempre buscadores de la verdad y no nos creamos nunca dueños de ella. Roguemos al Señor.
- Para que la misericordia de Dios hacia nosotros, se haga fruto en nuestra escucha y acogida a las demás personas. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS

Yo no sé qué está pasando,
parece quieren cambiarme
al hombre que llevo dentro
y que vive en cada gente.

Yo no se si ya no escucho,
o si es él quien me habla menos,
lo que siempre fue su canto
hoy presiento que es mi llanto.

**Eres, Jesús, el carpintero, el de alegrías y quebrantos
de pobres y afligidos, de mi canto y el de tantos.
Jesús, amor, Padre, ternura, Dios del pan, Dios del madero.
Señor de la esperanza, eres el hombre que yo espero.**

El hombre que yo conozco
no es de espuma y vanidades,
siempre es libre y verdadero;
son sus ojos diferentes.

Cuando llama es un susurro,
cuando calla una tormenta,
una brasa cuando ama,
cuando siente es un torrente.

El otro el que quieren imponerme
es de piedras y mentiras,
sólo compra, suma y vende;
está lleno de amargura.

CUARTA ESTACIÓN: JESÚS ES NEGADO POR PEDRO

P. : Te adoramos Jesús y te bendecimos.
Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN:

El camino de Jesús sigue su curso, y en este, la debilidad humana de Pedro será simiente profunda de madurez. Escuchamos nuevamente este doloroso relato, dispuestos a dejar que nuestra fragilidad sea tocada por la verdadera conversión que comienza con el reconocimiento de nuestro pecado.

LECTURA Lucas 22, 54-62

“Después de arrestarlo, se fueron y entraron en la casa del sumo sacerdote. Pedro los seguía de lejos. Habían encendido fuego en medio del patio, y Pedro se sentó entre los que estaban alrededor de la lumbre. Una criada lo vio sentado junto al fuego, lo miró con atención y dijo: “También éste andaba con él”. Pedro lo negó, diciendo: “No lo conozco, mujer”. Poco después otro, al verlo dijo: “Tú también eres de ellos”. Pedro dijo: “No lo soy”. Transcurrió como una hora, y otro afirmó rotundamente: “Es verdad, éste andaba con él, pues es galileo”. Entonces Pedro dijo: “No sé de qué me hablas”. Inmediatamente, mientras estaba hablando, cantó un gallo. Entonces, el Señor dirigiéndose hacia Pedro, lo miró. Pedro recordó que el Señor le había dicho: “Hoy mismo, antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces”; y saliendo afuera, lloró amargamente”.

Palabra de Dios.

MEDITACIÓN:

La fragilidad de Pedro, en la que está presente toda la fragilidad del ser humano, lo lleva a la negación. Pedro niega toda la experiencia de amistad y cercanía que tuvo con Jesús, por miedo. Sin embargo, Jesús toma la iniciativa, y lo mira con misericordia. Esa mirada, hace que Pedro reconozca su pecado, llore y vuelva a creer. No se trata de lamentar, se trata de tener la audacia de creer que el amor de Dios todo lo reconstruye.

PREGUNTA PARA REFLEXIONAR:

¿Qué situaciones han provocado mi negación de la experiencia de Dios?

¿Me he dejado mirar misericordiosamente por Jesús?

SIGNO:

Como signo de confianza y conversión al amor de Dios, coloquemos nuestra mano en el corazón y repitamos: "Señor que experimente tu mirada de misericordia y convierta mi corazón"

ANTIFONA:

*Ten piedad de mí, oh Dios,
conforme a tu misericordia,
conforme a la multitud de tus piedades,
borra mis rebeliones.*

*Lávame más y más de mi maldad
y límpiame de mis pecados. (bis)*

ORACIÓN COMUNITARIA

- Para que el Señor nos dé la gracia de la conversión permanente frente a las traiciones de cada día en el seguimiento a Jesús. Roguemos al Señor.
- Para que estemos conscientes como Iglesia y personalmente de la necesidad diaria de reconocer nuestra debilidad. Roguemos al Señor.
- Para que podamos tener mirada de misericordia con aquellos que han caído por su fragilidad. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS

Aún en la tormenta,
aún cuando arrecia el mar;
te alabo, te alabo en verdad.

Aún lejos de los míos,
aún en mi soledad;
te alabo, te alabo en verdad.

**Pues sólo a Ti te tengo, Señor
pues Tú eres mi heredad;
te alabo, te alabo en verdad (bis).**

Aún en la tormenta,
aún cuando arrecia el mar;
te alabo, te alabo en verdad.

Aún sin muchas palabras,
aunque no sé alabar;
te alabo, te alabo en verdad.

Pues sólo a Ti te tengo...
Te alabo, te alabo en verdad.

QUINTA ESTACIÓN: JESÚS ES JUZGADO POR PONCIO PILATO

P. : Te adoramos Jesús y te bendecimos.

Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN:

Prosiguiendo el camino, Jesús es llevado a Poncio Pilato, ante quien se realiza un juicio político irregular. La autoridad no ve delito pero prevalece su ambición de poder por sobre la justicia. Veredicto: Jesús es condenado y maltratado.

LECTURA Lucas 23,1-5.14.18. 20-21. 24-25

Después se levantó toda la asamblea y lo llevaron ante Pilato. Ahí empezaron a acusarlo, diciendo: "Hemos comprobado que este hombre es un agitador. No quiere que se paguen los impuestos al César y se hace pasar por el rey enviado por Dios. Pilato, pues, lo interrogó en estos términos: "¿Eres tú el rey de los judíos?". Jesús le contestó: "Tú eres el que lo dice". Pilato dijo a los jefes de los sacerdotes y a la multitud: "Yo no veo delito alguno en este hombre". Pero ellos insistieron: Está alborotando al pueblo y difunde su doctrina por todo el país de los judíos. Comenzó por Galilea y ha llegado hasta aquí". Les dijo: "Ustedes me presentaron a este hombre acusándolo de agitador. Lo interrogué personalmente delante de ustedes, pero no lo hallé culpable de ninguno de los crímenes de que lo acusan. Así que

después de castigarlo, lo dejaré libre". Pero ellos se pusieron a gritar todos juntos: ¡Mátalo a él y deja libre a Barrabás!

Pilato, que quería dejar libre a Jesús, les dirigió de nuevo la palabra. Pero ellos le gritaban: ¡Crucificalo, crucificalo!. Entonces Pilato pronunció la sentencia que ellos reclamaban. Luego soltó al que estaba preso por agitador y asesino, según ellos mismos exigían, y dejó que tratarán a Jesús como quisieran.

MEDITACIÓN:

En esta parte del camino que estamos recorriendo, pensemos en nuestros hermanos y hermanas, perseguidos en tantos países del mundo por el solo hecho de ser cristianos y en la injusticia que experimentan al ver cómo las autoridades al igual que Pilato se lavan las manos. La palabra que escuchamos nos relata como el juicio termina con la sentencia de muerte de Jesús. Hoy estas condenas injustas también llevan al martirio de miles de cristianos perseguidos.

PREGUNTA PARA REFLEXIONAR:

¿Me acuerdo de pedir por tantos hermanos perseguidos en diversos países del mundo?

SIGNO:

Alzamos nuestra voz a través de la oración por los cristianos perseguidos. Señor ten misericordia de nuestros hermanos y hermanas perseguidos por el solo hecho de ser cristianos *(todos repiten esta oración)*

ANTIFONA:

*El Señor es mi fortaleza,
el Señor es mi pastor,
El nos da la salvación,
en El confío y no temo más,
en El confío y no temo más.*

CANTO PARA CONTINUAR EL VIA CRUCIS.

Jesús, me abriste tu puerta
para que entrara contigo
y en tu casa, deje de ser peregrino.

Jesús, en el amor he llegado a conocerte,
en tu misericordia a comprenderte
y en mi cruz, a quererte.

**Siempre has sido Tú
quien habló primero,
compañero de tantos caminos
tus manos siempre se ofrecieron.**

Siempre has sido Tú
quien amó primero,
quien cargó con mi cruz para ver
que no cayera al suelo.

Jesús, eres hermano en mi hermano
eres la fuente.
En el monte, eres quien lleva hacia el padre,
eres quien vive en el hombre.

SEXTA ESTACIÓN

JESÚS ES AZOTADO Y CORONADO DE ESPINAS.

P. : Te adoramos Jesús y te bendecimos.

Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN:

Seguimos en el camino doloroso, y ahora contemplamos a Jesús azotado y coronado de espinas por los soldados romanos. No bastó la condena injusta. Ahora vienen los golpes y la burla.

LECTURA Mateo 27, 26-31

Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de haberle hecho azotar, se lo entregó para que fuera crucificado. Entonces los soldados del Procurador llevaron a Jesús al Pretorio y reunieron en torno a él a toda la tropa. Le desnudaron, le pusieron una túnica roja, y trenzando una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, y en su mano derecha una caña; se arrodillaron ante él y se burlaban diciendo: Salve, Rey de los judíos. Le escupían, le quitaron la caña y lo golpeaban en la cabeza. Después de reírse de él, le despojaron de la túnica, le pusieron sus vestidos y lo llevaron a crucificar.

MEDITACIÓN

El poder político, representado por Poncio Pilato, suelta a un delincuente y condena a un inocente. Los soldados, impunemente, abusan de su poder, azotan a Jesús y se burlan de él. Le ponen una corona de espinas, lo saludan como rey, lo escupen y lo golpean en la cabeza. ¿Por qué tanto enañamiento con Jesús? ¿Qué mal ha hecho? Pensamos en tantos inocentes que por defender la vida y los derechos de los más pobres son encarcelados, abusados y maltratados en tantos países del mundo.

Pensamos en nosotros mismos cuando a veces hemos abusado de personas más débiles, hemos tratado mal a hermanos nuestros y nos hemos burlado de otras personas por su manera de hablar, sus defectos o cualquier otro tipo de limitación.

En los colegios se habla hoy de bulling. Eduquemos a nuestros hijos e hijas en el respeto a la dignidad de toda persona humana.

PREGUNTA PARA REFLEXIONAR

¿Cuántas veces hemos tratado a otros sin misericordia, porque nos hemos burlados de ellos, los hemos ignorado, calumniado, etc?

SIGNO

Como signo de la misericordia a la que estamos llamados a expresar día a día, le damos la mano a la persona que tenemos a nuestro lado y repetimos todos: "Señor, que siempre reconozca y valore la dignidad de toda persona".

ANTÍFONA

La misericordia del Señor cada día cantaré. (Bis)

ORACIÓN COMUNITARIA

- Pidamos la gracia de respetar en todo ser humano su dignidad de persona, cualquiera sea su condición social, cultural o sexual. Roguemos al Señor.
- Por todos los inocentes que sufren malos tratos. Que encuentren en ti su fortaleza. Roguemos al Señor.
- Para que nos comprometamos a no ejercer la violencia en nuestras relaciones humanas, siendo hombres y mujeres de diálogo y de paz. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VIA CRUCIS

Tantos hombres hay que sufren sin consuelo,
tantos hombres hay que viven sin sentido,
tanta gente que hay botada en el camino
y que busca la mirada de un amigo.

**Hoy señor me llamas tú con mi manos y mi voz
a ser luz entre los hombres
ser un canto de esperanza.**

Mucho tiempo tu palabra fue olvidada
y tu luz entre rincones fue dejada
por los hombres que no esperan tu venida
hazme un signo de tu amor y de tu vida.

Tu me sabes tan pequeño entre tus manos
y tan débil para levantar el mundo
necesito de tu fuerza y de tu guía
de tu luz que me ilumine cada día.

SÉPTIMA ESTACIÓN

JESÚS ES CARGADO CON LA CRUZ

P. : Te adoramos Jesús y te bendecimos.
Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN:

Jesús prosigue su camino, cargando con su cruz hacia las afueras de Jerusalén. Este gesto es un símbolo de toda la vida de Jesús. Bajó del cielo a la tierra para cargar nuestras cruces y transformarlas en fuentes de vida. Escuchemos con atención la palabra de Dios.

LECTURA San Juan 19, 16-17

Entonces Pilatos les entregó a Jesús para que lo crucificaran. Se hicieron, pues, cargo de Jesús quien, llevando a hombros su propia cruz, salió de la ciudad hacia un lugar llamado "la Calavera" (que en la lengua de los judíos se dice "Gólgota").

MEDITACIÓN

Desde los inicios de su vida en esta tierra, Jesús cargó con las cruces de los excluidos. Cargó con la pobreza, con el desprecio de los poderosos, con el hostigamiento de sus adversarios, con las críticas malintencionadas de los fariseos, con la incomprensión de sus propios discípulos. Lo hizo por amor a los últimos, para que pudieran recuperar su dignidad de personas y ser felices. Hay cruces que nosotros no elegimos. Nos vienen: una enfermedad grave, una ruptura emocional, la cesantía, etc. El Señor nos invita a tomar estas cruces, con amor y seguir tras

Él, porque Él nos va a ayudar a soportar el peso de esas cruces, a madurar en el dolor y el sufrimiento. Otras cruces las elegimos nosotros, como signo de la misericordia de Dios, porque dan vida a otros. Pensemos en aquellos que cuidan enfermos terminales, que visitan ancianos abandonados, que dan su tiempo para la recuperación de alcohólicos y drogadictos, los que acogen a los inmigrantes, los que luchan por los derechos de los más pobres, los que se van como misioneros a tierras lejanas, etc. Todos estos sacrificios son fuente de vida para quien los hace y para los que se benefician con ellos. Sin embargo, a veces nos cansamos de servir y nos viene la tentación de dejar todo botado, de tirar la cruz. Es el momento de pedir la gracia de perseverar en el servicio de quienes nos necesitan.

PREGUNTA PARA REFLEXIONAR:

¿Qué cruces cargo hoy en mi vida? ¿Qué cruces yo he elegido tomar para dar vida a otros?

SIGNO

Como signo de imitar a Jesús en tomar nuestras propias cruces, cada uno recibe una cruz (*hecha en cartón o cartulina*), la toma con seguridad y repetimos: "Señor dame la fuerza de cargar con mis cruces".

ANTÍFONA

*Vengan a Él, Él es fuente de vida nueva,
vengan a Él, Él es vida y verdadera paz.
Vamos a Él, Él es fuente de vida nueva,
vamos a Él, Él es vida y verdadera paz.*

ORACIÓN COMUNITARIA.

- Señor Jesús, tú cargaste toda tu vida con nuestras cruces y lo sigues haciendo. Ayúdanos a confiar siempre en tu ayuda. Roguemos al Señor.
- Señor Jesús, hay cruces que no hemos elegido, que se presentaron inesperadamente en nuestras vidas. Ayúdanos a cargarlas con paciencia. Roguemos al Señor.
- Señor Jesús, como discípulos tuyos hemos elegido la cruz del servicio; como Tú queremos ayudar a los que nos necesitan, pero de repente nos cansamos. Ayúdanos a ser perseverantes. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VIA CRUCIS

Yo no soy nada y del polvo nací,
pero tú me amas y moriste por mí.
Ante la cruz sólo puedo exclamar:
Tuyo soy, tuyo soy.

Quando de rodillas te miro, Jesús,
veo tu grandeza y mi pequeñez.
¿Qué puedo darte yo? Sólo mi ser,
tuyo soy, tuyo soy.

Toma mis manos, te pido,
toma mis labios, te amo,
toma mi vida, oh Padre,
tuyo soy, tuyo soy.

OCTAVA ESTACIÓN

JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRENEO A LLEVAR LA CRUZ.

P. : Te adoramos Jesús y te bendecimos.
Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN

Contemplamos a Jesús ayudado por una persona que va pasando, Simón de Cirene. Muchas veces hemos sido ayudados por otros a cargar nuestras cruces o nosotros mismos nos hemos acercado a otras personas para aliviar el peso de su cruz.

LECTURA

 Lucas 23, 26.

Cuando le llevaban echaron mano de un tal Simón de Cirene, que venía del campo y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.

MEDITACIÓN

La misericordia es una virtud cristiana fundamental: ponerme en el lugar del otro, comprenderlo, sentir su dolor y ayudarlo. Lo contrario es la indiferencia, la insensibilidad. Contemplando el amor misericordioso de Cristo brota en nuestro corazón el deseo de actuar con misericordia con los que sufren y ayudarles a cargar sus cruces. Damos gracias a Dios por tantos voluntarios, especialmente jóvenes, que ofrecen su colaboración gratuita en el campo de la salud, de la vivienda, de la educación y de la recreación. Pensemos en los volunta-

rios del Hogar de Cristo, de Colonias Urbanas, de un Techo para Chile, en tantos misioneros y misioneras dentro y fuera de Chile.

El papa Francisco nos ha dado innumerables ejemplos de misericordia. Nos ha mostrado en muchas ocasiones su cercanía y apoyo a las víctimas de abuso, a los indígenas vulnerados en sus derechos, a las víctimas de la violencia y del narcotráfico, a los inmigrantes y a los más pobres del mundo.

PREGUNTA PARA REFLEXIONAR

¿Soy un cristiano misericordioso? ¿A quién he ayudado gratuitamente en este último año? Rezar un momento por esas personas.

SIGNO

Nos unimos en oración, enlazando nuestros brazos, formando una cadena de fraternidad que nos compromete a hacernos responsables unos de otros. Cantamos:

ANTÍFONA

Danos un corazón grande para amar

Danos un corazón fuerte para luchar. (Bis)

ORACIÓN COMUNITARIA.

- Señor Jesús, tú fuiste ayudado por Simón el Cirineo a cargar tu cruz. Ayúdanos a reconocerte en aquéllos que hoy necesitan ser ayudados a cargar sus cruces y danos disponibilidad para hacerlo con amor.

- Señor Jesús, ayúdanos a ser una Iglesia misericordiosa sana y segura para todos sus miembros, atenta a los sufrimientos de nuestros hermanos y hermanas más vulnerables y a ser creativos en nuestras respuestas solidarias.
- Señor Jesús, ayúdanos a construir un Chile solidario que supere los abusos y las escandalosas desigualdades que existen entre nosotros. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS

Consolad a mi pueblo, dice el Señor, hablad al corazón del hombre.
Gritad que mi amor ha vencido,
preparad el camino, que viene tu Redentor.

**Yo te he elegido para amar,
te doy mi fuerza y luz para guiar.**

Yo soy consuelo en tu mirar, Gloria a Dios.
Consolad a mi pueblo, dice el Señor, sacad de la ceguera a mi pueblo.
Yo he sellado contigo, alianza perpetua yo soy el único Dios.

**Yo te he elegido para amar,
te doy mi fuerza y luz para guiar.**

Yo soy consuelo en tu mirar, Gloria a Dios.
Consolad a mi pueblo, dice el Señor, mostradles el camino de libertad.
yo les daré fuertes alas, transformaré sus pisadas, en sendas de eternidad.

**Yo te he elegido para amar,
te doy mi fuerza y luz para guiar.
Yo soy consuelo en tu mirar, Gloria a Dios.**

NOVENA ESTACIÓN

JESÚS SE ENCUENTRA CON LAS MUJERES DE LA CIUDAD DE JERUSALÉN

P. : Te adoramos Jesús y te bendecimos
Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN

Entre las personas que siguieron a Jesús estuvieron presentes las mujeres. En este momento del camino, vuelve a encontrarse cara a cara con ellas, las fieles, las discípulas silenciosas del Maestro, que una vez más, atentas, escuchan su voz...

LECTURA Lucas 23, 27-31

“Lo seguía muchísima gente, especialmente mujeres que se golpeaban el pecho y se lamentaban por Él. Jesús, volviéndose a ellas, les dijo: “Hijas de Jerusalén, no lloren por mí. Lloren más bien por ustedes mismas y por sus hijos. Porque está por llegar el día en que se dirá: Felices las madres sin hijos, felices las mujeres que no dieron a luz ni amamantaron. Entonces se dirá: ¡Ojalá los cerros caigan sobre nosotros! ¡Ojalá que las lomas nos ocultaran! Porque si así trataron al árbol verde, ¿qué harán con el seco?”

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN

Escuchemos al Papa Francisco: "La Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades peculiares que suelen ser más propias de las mujeres que de los varones...todavía es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia. Porque el genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social; por ello se ha de garantizar la presencia de las mujeres también en el ámbito laboral, y en los diversos lugares donde se toman decisiones importantes, tanto en la Iglesia como en las estructuras sociales" EG 103

PREGUNTA PARA REFLEXIONAR:

¿Conozco mujeres que trabajan incansablemente por los enfermos, los ancianos desvalidos, los niños sin familia, los privados de libertad, etc.?

¿Cómo es el trato que actualmente reciben las mujeres en nuestro barrio, en nuestra comunidad de Iglesia, y en nuestro propio hogar?

SIGNO:

Demos un beso a la mujer que tenemos al lado como signo de gratitud por todo lo que cada uno de nosotros hemos recibido de nuestras madres, hermanas, vecinas...

Por la vida que brota de la mujer, GRACIAS SEÑOR.

ANTIFONA:

*Donde hay amor y caridad
donde hay amor, Dios ahí está. (Bis)*

ORACIÓN COMUNITARIA:

- Señor Jesús, tú fuiste consolado por las mujeres de Jerusalén, danos a todos un corazón misericordioso capaz de consolar a los que sufren a nuestro alrededor. Roguemos al Señor.
- Señor Jesús, tu dignificaste a la mujer y la trataste siempre con respeto y cariño, ayuda a nuestra sociedad chilena a terminar con toda forma de discriminación y violencia contra las mujeres. Roguemos al Señor.
- Señor Jesús, ayúdanos a valorar más el aporte femenino y la participación de la mujer en todos los niveles de nuestra Iglesia y sociedad. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS

He pensado cuántas cosas quisiera decirte,
cuántas cosas quisiera entregarte;
cuántas veces me he quedado muy triste
al darme cuenta que he vuelto a fallarte.
Cuando veo que eres tan bueno conmigo,
porque caigo y Tú estás para levantarme;
no consigo entender tu grandeza,
pero es simple: yo soy hijo y Tú mi padre.

Gracias por ir a mi lado,
por ser mi camino
gracias por ser compañero, porque eres mi amigo;
gracias por darme tu mano, porque vamos juntos
gracias por dejar la huella de tus pasos
junto a los míos.

Quisiera poder abrazarte
y en tu oído volcar todos mis secretos,
pero para sentirte muy cerca
no necesito que bajes del cielo.
Porque sé que conoces mi alma;
Tú le das vida,
sin tu amor yo me muero.
Yo soy tuyo(a), y entero me entrego
en tus manos, y te digo: te quiero.
Gracias por ir.....

DÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS ES CRUCIFICADO

P. : Te adoramos Jesús y te bendecimos.
Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN

Contemplamos a Jesús sufriendo el tormento de la crucifixión, en medio de dos bandidos, despojado de su ropa y objeto nuevamente de las burlas de los jefes de su pueblo y de los soldados. Sin embargo, su corazón misericordioso no deja de latir y ora a su Padre para que perdone a sus verdugos.

LECTURA Lucas 23, 33-38

Cuando llegaron al lugar llamado la Calavera, lo crucificaron a él y a los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Mientras tanto Jesús decía: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Después se repartieron sus ropas, sorteándose las. La gente estaba ahí mirando. Los jefes, por su parte, se burlaban diciendo: "Ya que salvó a otros, que se salve a sí mismo, para ver si es el Cristo de Dios, el Elegido". Los soldados también se burlaban de él. Cuando le ofrecieron de su vino agri dulce para que lo tomara, le dijeron: "Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo". Porque había un letrero en lo alto de la cruz que decía: "Este es el rey de los judíos".

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN

Los clavos atraviesan las manos y los pies de Jesús y se entierran en el madero de la cruz. Es levantado en alto y todos los ojos están fijos en Él: unos para seguir burlándose y otros, particularmente su Madre, para acompañarlo con un silencio orante atravesado de dolor e impotencia. Las fuerzas del mal, de la injusticia y de la violencia se han volcado sobre Jesús, pero no logran apagar la llama de su amor misericordioso. Mira a sus verdugos y siente que no saben lo que hacen: están matando al Autor de la vida y pide a su Padre que los perdone. Perdonar en esas circunstancias y a esas personas es una gracia de Dios. Es un gesto de alguien que ha sido salvado de toda forma de odio y de rencor y que ha amado hasta el extremo. A todos nos cuesta perdonar porque las ofensas que recibimos producen heridas muy profundas que despiertan en nosotros deseos de venganza. Sin embargo, en la medida en que hemos dejado al Señor habitar en nuestros corazones, es posible para nosotros perdonar, aún cosas graves. Él es capaz de quitarnos el odio, el rencor y los deseos de venganza y dejar espacio a la misericordia hacia aquéllos que nos han ofendido.

PREGUNTA PARA REFLEXIONAR

En un momento de silencio me pregunto: ¿Hay personas a quienes todavía no puedo perdonar?

SIGNO

Cerrar los ojos y traer a la mente rostros de personas que me han ofendido y a quienes aún no puedo perdonar. Pedir al Señor la gracia del perdón, incluso si yo siento que no lo merecen, y repetir todos juntos en voz alta las palabras de Jesús: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen".

ANTÍFONA

Amor, amor, amor, amor.

Hermanos míos, Dios es amor.

Ama a todos como hermanos,

Dios es amor.

Dios es amor, amor.

ORACIÓN COMUNITARIA.

- Señor Jesús, desde lo alto de la cruz, eres capaz de perdonar a quienes te han crucificado. Danos la gracia de perdonar a quienes nos han ofendido. Roguemos al Señor.
- Señor Jesús, hoy sigues crucificado en los enfermos, en los migrantes, en los drogadictos, en los ancianos, en los abusados. Danos un corazón misericordioso como el tuyo para no abandonarlos a su suerte y acompañarlos en su dolor. Roguemos al Señor.
- Señor Jesús, también nosotros con nuestras palabras y acciones hemos crucificado a otras personas. Danos la gracia de saber pedir perdón y de recibirlo con humildad. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS

Jesús, estoy aquí,
Jesús, que esperas de mí,
mis manos están vacías,
¿qué puedo ofrecerte?
Sólo sé que quiero ser diferente.

Jesús, estoy aquí, Jesús,
¿qué esperas de mí?
Mis ojos temen al mirarte,
quisiera poder enfrentarte.

**Amar como tú amas,
sentir como tú sientes,
mirar a través de tus ojos,
Jesús.**

Contigo mi camino es difícil,
me exiges abrir un nuevo horizonte,
en la soledad de mi noche,
Jesús.

No, no puedo abandonarte;
Jesús, en mí penetraste,
me habitaste, triunfaste
y hoy vives en mí.

UNDÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS PROMETE SU REINO AL BUEN LADRÓN

P. : Te adoramos, Jesús, y te bendecimos.
Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN

Jesús yace en la cruz junto a dos ladrones, ha sido juzgado como un malhechor más y ha corrido la suerte de un criminal. Uno de los que está crucificado junto a él, reconoce la inocencia de Jesús, el otro lo insulta. Contemplemos cómo el que reconoce quién es Jesús, se abre a su gracia.

LECTURA Lucas 23, 39-42

Cuando llegaron, uno de los malhechores crucificado, insultándolo, le dijo "¿Así que tú eres el Cristo?" Sálvate, pues, y también a nosotros. Pero el otro lo reprendió, diciéndole: ¿No temes a Dios, tú que estás en el mismo suplicio? Nosotros lo tenemos merecido, y pagamos nuestros crímenes. Pero él no ha hecho nada malo". Y añadió: "Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino". Respondió Jesús: "En verdad, te digo que hoy mismo estarás conmigo en el paraíso".

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN:

El crucificado que insulta a Jesús, se burla diciendo "Sálvate a ti mismo". Jesús, pudiendo salvarse, no lo hace, escoge salvar a la humanidad, y el primero de todos será el buen ladrón que lo ha reconocido y se ha abierto a su perdón, a su misericordia. Ni el pecado ni el delito le han impedido encontrarse con Jesús.

Para Jesús tampoco el pecado es motivo de distancia o reproche. Sin dudarlo, le abre las puertas del cielo, porque ha visto su fe, ha visto su esperanza, ha visto su arrepentimiento. No olvidemos que Jesús es el Rostro de la Misericordia del Padre, acerquémonos entonces a Él, imploremos su perdón, porque como dice el Papa Francisco: Dios no se cansa de perdonarnos, somos nosotros quienes nos cansamos de pedir perdón...

PREGUNTA PARA REFLEXIONAR:

¿Creemos de verdad que Dios en su infinita misericordia puede perdonarnos si estamos arrepentidos?

SIGNO:

Nos damos un abrazo como signo del abrazo del Padre que nos acoge con misericordia

ANTÍFONA

Oh Santo Dios, Jesús, Señor.

Tú mano me tocó.

Me amaste a mí, un pecador.

Tu gracia me salvó.

ORACIÓN COMUNITARIA:

- Oremos por todos los niños y jóvenes, hombres y mujeres que han sido abusados. Roguemos para que el Señor los consuele en su soledad, en su desamparo y angustia. Que en ellos se fortalezca el deseo de salir adelante y construir una nueva vida. Roguemos al Señor.
- Oremos por aquellos que nunca han experimentado la misericordia y el perdón, por aquellos que se les ha endurecido el corazón por la falta de amor para que se abran a la gracia como el buen ladrón y experimenten el amor y misericordia que Dios les tiene. Roguemos al Señor.
- Oremos por nuestra Iglesia, para que cada día seamos más misericordiosos y compasivos como el Señor.. Roguemos al Señor

CANTO PARA CONTINUAR EL VIA CRUCIS

Vuelvan los ojos hacia el Señor
y despierten su amor.
Canten por Él con el corazón,
Él es el Salvador, Él es nuestro Señor.

Yo llamé al Señor
y siempre me escuchó.
De mis miedos me libró
y sin fin lo alabaré.

Dios guarda a los que ama
y escucha su voz.
Les consuela de sus penas
y sus pasos Él guía.

Los que buscan al Señor,
todo lo tendrán.
Las que abren su corazón,
nada les faltará.

DUODÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS EN LA CRUZ, LA MADRE Y EL DISCÍPULO AMADO

P. : Te adoramos, Jesús, y te bendecimos

Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN

María ha acompañado a Jesús a lo largo de todo el camino de la cruz. En este momento final contemplamos cómo Jesús a pesar de sus dolores, fija su mirada en su madre y en su discípulo amado San Juan. Le preocupa el abandono en que ella va a quedar y la soledad de sus discípulos. Por eso, entrega lo más querido que Él tiene, su madre, a su discípulo Juan y él la recibe en su casa como un precioso regalo de su Maestro y Señor.

LECTURA Juan 19, 25-27.

“Estaban junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y al discípulo a quien amaba, que estaba allí, dijo a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Después, dice al discípulo: “He ahí a tu madre”. Y desde aquel momento el discípulo la recibió en su casa”.

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN

María está al pie de la cruz de su hijo contemplando dolorosa cómo Jesús vive su entrega total. María acompaña, ora, sufre, se compadece, se mantiene serena y se queda hasta el final.

María lleva en el corazón la cruz de su hijo, quisiera cargar con ella, liberarlo de su sufrimiento, asumir ella el dolor de su hijo. Está junto a Jesús viviendo en su interior lo que él vive. Es un verdadero martirio espiritual.

En San Juan estamos representados todos nosotros y recibimos a María, la Madre de Jesús, como Madre nuestra. Ella estará siempre junto a nosotros, cuidándonos y acompañándonos especialmente en nuestros momentos de dolor y sufrimiento. Por eso la llamamos Madre de Misericordia.

PREGUNTA PARA REFLEXIONAR:

¿Ha estado la Virgen María presente en mis momentos de dolor y sufrimiento?

¿De qué manera?

SIGNO:

Hagamos memoria de todas aquellas mujeres que, como María, me han acompañado en mis momentos de sufrimiento. Recordemos sus rostros, sus nombres (*el que guía invita a nombrar en voz alta a las mujeres que recordamos*). Al final: Gracias Señor.

CANTO:

Dios te salve, María,
llena eres de gracia
el Señor es contigo,
bendita tú eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

ORACIÓN COMUNITARIA:

- Señor, hoy queremos pedirte por todas las mujeres, especialmente por las más pobres de nuestra sociedad, por aquéllas que son el pilar del hogar, muchas veces padre y madre de sus hijos. Te pedimos que sepamos como sociedad brindarle a la mujer lo que necesita para sacar adelante a su familia. Roguemos al Señor
- Señor, te presentamos a todas las mujeres que aún en estos tiempos viven sin derechos básicos, encerradas, sin posibilidad de estudiar ni trabajar. Ilumina a los gobernantes para que tomen las decisiones que cambiarán su condición. Roguemos al Señor.
- Señor, te pedimos por todas aquellos niños y niñas sin hogar. Despierta corazones generosos que se muestren disponibles a ser madres y padres, que sean muchos los que quieran disponer su hogar para educar y amar a cada uno de ellos. Roguemos al Señor.

AVEMARÍA

CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS

María, mírame;
María, mírame,
si tú me miras,
Él también me mirará.

Madre mía, mírame
de la mano llévame
muy cerca de Él,
que ahí me quiero quedar.

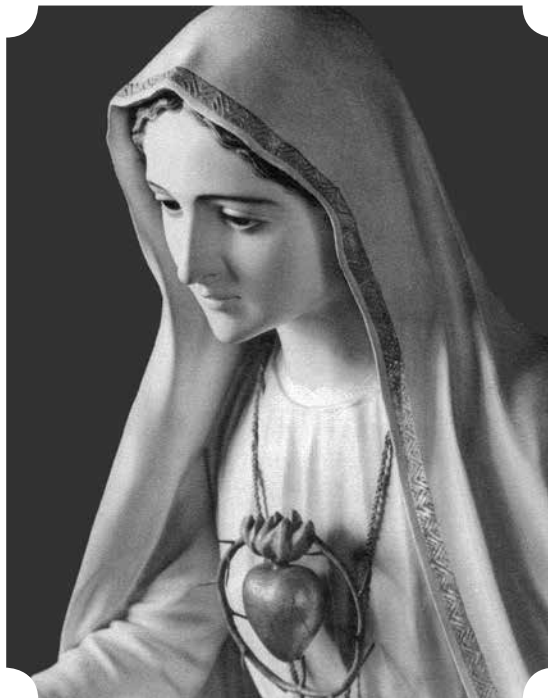
María, cúbreme con tu manto
que tengo miedo, no sé rezar;
que por tus ojos misericordiosos
tendré la fuerza, tendré la paz.

María, mírame...

Madre, consuélame de mis penas,
es que no quiero ofenderte más;
que por tus ojos misericordiosos
quiero ir al cielo y verlos ya.

María, mírame...

En tus brazos quiero descansar.



DECIMOTERCERA ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

P. : Te adoramos, Jesús, y te bendecimos.
Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN

Jesús llega al final de su camino. Las tinieblas simbolizan el aparente triunfo de las fuerzas del mal. Sin embargo, Jesús no pierde la confianza en su Padre y se abandona en sus manos. Su muerte es el signo máximo de su entrega sin límites, por amor a nosotros. Hasta el capitán romano, un pagano, reconoce que ha muerto un hombre justo.

LECTURA Lucas 23, 44-46

Como al mediodía, se ocultó el sol y todo el país quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. En ese momento, la cortina del templo se rasgó por la mitad, y Jesús gritó muy fuerte: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu", y al decir estas palabras, expiró.

Los que puedan se colocan de rodillas y se hace una pausa de silencio.

(Continúa la lectura)

El capitán, al ver lo que había pasado, reconoció la obra de Dios. Diciendo: "Realmente este hombre era un justo. Y toda la gente que se había reunido para este espectáculo, al ver lo sucedido, comenzó a irse golpeándose el pecho.

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN

Contemplemos la cruz, la muerte, el dolor de un inocente, la impotencia ante la aparente victoria del mal. Ante esta imagen nos brota decir: Señor, ¿dónde está tu victoria?

El dolor de un inocente, el sufrimiento injusto, la muerte son realidades que vemos cada día, y que también nos ha tocado vivir personalmente. Cuando Jesús vivió su pasión, aceptó su cruz y caminó con ella herido y dañado, lo hizo poniendo su dolor en las manos del Padre, solo Él lo sostuvo. En este momento la misericordia del Padre llega a su punto culminante. La forma en que Jesús vivió su momento más difícil es modelo y camino para vivir nuestros momentos de dolor. Confiar en la misericordia del Padre y entregarle nuestro espíritu, es descansar en la esperanza de que la vida vence a la muerte.

PREGUNTA PARA REFLEXIONAR

En mis momentos de dolor, de angustia, ¿en quién pongo mi esperanza?

SIGNO:

Pongamos nuestros brazos en cruz y digamos juntos: Señor Jesús, pongo mi confianza en ti. Tu misericordia me sostendrá.

ANTÍFONA:

*Nada te turbe, nada te espante
quien a Dios tiene, nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante
sólo Dios basta.*

ORACIÓN COMUNITARIA:

- Oremos por todas aquellas personas que han perdido el sentido de vivir, que han perdido la alegría, por aquéllos que se sienten muertos en vida. Ilumina Señor sus corazones con la gracia de la paz y la esperanza, para que encuentren motivos para salir adelante y buscar la vida nueva que solo tú les puedes dar. Roguemos al Señor.
- Oremos por aquéllos que pasan hambre, que van muriendo de a poco por la falta de alimento. Señor, despierta corazones generosos que sepan cambiar las estructuras de pecado y egoísmo que generan estas desigualdades. Roguemos al Señor.
- Oremos por tantas víctimas inocentes que mueren producto de la guerra y la violencia. Señor, trae la paz y la reconciliación a quienes buscan la solución a sus conflictos a través de las armas y la violencia. Por esto, roguemos al Señor.

PADRENUESTRO

CANTO PARA CONTINUAR EL VIA CRUCIS:

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

DECIMOCUARTA ESTACIÓN

JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

P. : Te adoramos, Jesús, y te bendecimos.
Todos : Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN

El Consejo Supremo de los judíos condenó a muerte a Jesús, pero no todos estuvieron de acuerdo. José de Arimatea era un hombre bueno y justo que no pudo impedir la muerte del Señor Jesús, pero se preocupó de Él, una vez fallecido. Pidió a la autoridad política su cuerpo, lo bajó de la cruz y le proporcionó un sepulcro nuevo.

LECTURA Lucas 23, 50-55.

Intervino, entonces, un hombre del Consejo Supremo de los judíos que se llamaba José. Era un hombre bueno y justo que no había estado de acuerdo con los planes ni actos de los otros. Este hombre de Arimatea, pueblo de Judea, esperaba el Reino de Dios. Fue a presentarse a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Habiéndolo bajado de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo depositó en un sepulcro cavado en la roca, donde nadie había sido enterrado aún.

Era día de la preparación de la Pascua y ya estaba por comenzar el día sábado. Entonces las mujeres que habían venido de Galilea con Jesús, siguieron a José para conocer el sepulcro y ver cómo ponían su cuerpo.

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN:

En el sepulcro yace el cuerpo de Jesús. La vida pareció detenerse con su muerte. Su proyecto parece fracasar. Como que todo terminara ahí, ya todos se han ido desilusionados, entristecidos, porque el maestro ha muerto y sus promesas no se han cumplido.

Sin embargo, sabemos que para Dios la muerte no es la última palabra. Jesús nos invitó a creer y esperar, porque Dios actúa misteriosamente más allá de lo que podemos imaginar ¿Qué misterio oculto se está gestando en el sepulcro? ¿Será posible que Dios venza la muerte? Es un tiempo de silencio, pero también de misteriosa presencia y esperanza.

PARA REFLEXIONAR:

¿Estoy convencido de que Cristo venció a la muerte?

SIGNO:

Compartir con la persona que tengo al lado la respuesta a la pregunta hecha.

ANTÍFONA:

*En nuestra oscuridad
enciende la llama de tu amor, Señor
de tu amor Señor.*

*En nuestra oscuridad
enciende la llama de tu amor, Señor
de tu amor Señor. (bis)*

ORACIÓN COMUNITARIA:

- Señor, te rogamos por los enfermos, que aguardan con esperanza recuperarse. Anima su espíritu y fortalece su fe cuando la fragilidad y el dolor los desanime. Por esto roguemos al Señor.
- Señor, te rogamos por todas las personas que viven en la marginación, ya sea por su origen, por su género, o por su condición social. Ilumina los corazones de quienes integramos esta sociedad para que sepamos construir una sociedad más justa y solidaria con todos. Por esto roguemos al Señor.
- Señor, te rogamos por la Iglesia, especialmente por aquellos que han perdido la fe y la esperanza en tu Resurrección. Te pedimos que derrames tu gracia en todos aquellos que ya no encuentran motivos para seguir esperando en ti.

GLORIA AL PADRE...

CANTO:

ESPERA, MI SEÑOR CRUCIFICADO,
 ESPERA QUE DESPIERTE EL CORAZÓN;
 QUE, AL MIRARTE SILENCIOSO Y TRASPASADO,
 TE DIRÁ NUEVAMENTE SU CANCIÓN.

Llorando bajo el cielo de la noche,
 he dejado que muriera mi cantar;
 y en la noche más oscura de mi vida,
 tal vez te cansaste de esperar.

Cantando bajo el cielo de la noche,
 al sentir, mi Señor, tu inmensidad;
 cuando todo callaba junto a mí,
 me cubría como un manto tu bondad.

V. Sábado Santo - Vigilia Pascual -

Como la semilla confiada a la tierra. Cristo reposa en el sepulcro a la espera de la resurrección

Durante el Sábado Santo la iglesia permanece junto al sepulcro del Señor, en la oración y el ayuno, meditando su pasión y su muerte, así como su descenso al lugar de los muertos en la espera de su resurrección. La iglesia se priva de la celebración del sacrificio de la Misa y mantiene despojado el altar hasta que, después de la solemne Vigilia en espera de la resurrección durante la noche, comience la alegría pascual, cuya plenitud se extenderá a lo largo de cincuenta días, como un solo gran día.

Nos disponemos a vivir la culminación de los misterios de Jesucristo celebrando la Vigilia Pascual, redescubriendo una fe profesada, celebrada, vivida y rezada, como nos recuerda el Catecismo de la iglesia Católica. La experiencia de la Celebración de la Vigilia Pascual es el centro de la Vida cristiana, San Agustín la llama “Madre de las Vigilias”.

Del cirio pascual, encenderemos nuestros propios cirios, para que durante el año nos acompañe la presencia del resucitado en nuestro hogar, encendiéndolos en nuestras oraciones personales, recordando acontecimientos familiares importantes, como el día de nuestro propio bautismo.)

La Vigilia Pascual, tiene cuatro momentos:

I. LA BENDICIÓN DEL FUEGO NUEVO Y PROCESIÓN DE LA LUZ

Al inicio el pueblo de Dios se reúne en la puerta de la iglesia, donde el sacerdote bendice el fuego nuevo y prepara el cirio grabando la cruz y las cifras del año que estamos viviendo.

Culmina este momento con el encendido del cirio pascual tomando una llama del fuego nuevo recién bendecido haciendo memoria de "la luz Cristo, que resucita glorioso".

El Diácono o el Sacerdote, levanta el cirio de cara a la asamblea y canta "luz de Cristo" y, encabezados por el sacerdote, todos hacen su entrada al templo que está en tinieblas y, por dos veces más se canta la aclamación "luz de Cristo", se encienden los cirios empezando por el sacerdote y siguiendo después la asamblea.

Esta procesión recuerda la peregrinación del pueblo hebreo por el desierto siguiendo la columna de fuego. Más aún, nos recuerda las palabras de Jesús "...Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas..." (Jn 8, 12).

Luego, el cirio se coloca en un candelabro cerca del ambón, donde quedará durante todo el tiempo pascual hasta Pentecostes. El diácono canta el Pregón Pascual o "Exultet", que es la alabanza con la que la iglesia hace la ofrenda del cirio a Dios y anuncia la Pascua gozosa y se une en acción de gracias.

II. LA LITURGIA DE LA PALABRA

“Dios, para celebrar el misterio pascual, nos instruye con las enseñanzas de los dos Testamentos”. Esta oración nos introduce en este solemne momento y nos da la clave para comprender el sentido del misterio pascual de Cristo.

Es conveniente que la Liturgia de la Palabra sea proclamada en su totalidad. Es el momento en que el pueblo reunido en la liturgia terrena y la liturgia celeste, vela y ora en común la espera de su Señor.

La proclamación de la palabra de Dios, con sus Salmos y oraciones, constituye propiamente la Vigilia.

El “paso” del Antiguo al Nuevo Testamento se realiza con el canto del Gloria, canto pascual por excelencia de los cristianos.

Después de haber acogido la palabra del Apóstol vuelve a escucharse el ALELUYA solemne, canto de la moradas celestiales (ap. 19, 1-6), es también el canto de peregrinación de los cristianos, expresando la certeza de haber obtenido con Jesucristo la victoria sobre la fuerza del mal.

III. LA LITURGIA BAPTISMAL

Se inicia con la bendición del agua, que será utilizada en la celebración de los bautizos de esta noche o en otro momento dentro del tiempo de pascua. Se inicia con la letanía de los Santos que puede omitirse si no hay bautizados. Pero, si no ha habido Bautizos o no hay Pila Bautismal, el sacerdote bendice el agua para la aspersión.

La “oración” de bendición hace memoria del simbolismo natural y bíblico de esta agua, recuerda el Bautismo recibido por cada uno de los presentes, asociándoles a la alegría de los que en todo el mundo reciben en aquel momento el Bautismo.

Recordemos las palabras del Papa Francisco y que las Acentuaciones Pastorales nos invitan a trabajar este año, 2019-2020:

“EL SANTO PUEBLO FIEL DE DIOS ESTÁ UNGIDO CON LA GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO... EN EL DÍA DE NUESTRO BAPTISMO FUIMOS UNGIDOS CON LA FUERZA DEL ESPÍRITU SANTO Y DESDE ESE DÍA COMENZAMOS A CAMINAR TRAS LAS HUELLAS DE JESÚS DE NAZARETH COMO IGLESIA SANTA Y FIEL, PARA CONSTRUIR UN MUNDO NUEVO DONDE REINE LA VERDAD, LA PAZ FRUTO DE LA JUSTICIA, LA LIBERTAD Y LA SOLIDARIDAD”³.

Con estas palabras hagamos un silencio, para renovar nuestra unción del Espíritu y vocación de Pueblo Santo de Dios.

3. Carta” al pueblo de Dios que peregrina en Chile”, párrafo 1. Y párrafo 3 ibidem.

Posteriormente, el sacerdote realiza el diálogo y hace la aspersion con el agua por toda la Iglesia

Es recomendable que previo al diálogo de la renovación de las promesas y profesión de fe, se invite a hacer un momento de silencio, motivando la relación con nuestro propio Bautismo.

IV. LA LITURGIA EUCARÍSTICA

La liturgia eucarística se desarrolla de manera acostumbrada.

La posibilidad de cantar el Prefacio y la plegaria nos ayuda a evocar la irradiación sobre todo el mundo del Misterio Pascual de Cristo, fiesta de todo el orbe que inaugura los cielos nuevos y la tierra nueva.

En la despedida, el sacerdote va repitiendo el ALELUYA y el pueblo proclama con su respuesta una gozosa acción de gracias.



RECOMENDACIONES PARA: PRESBITEROS Y EQUIPOS DE LITURGIA

- El lugar donde se hará la bendición del fuego debe estar conveniente preparado y permitir suficiente distancia para resguardar la seguridad.
- Contar con coro o una parte de él en la bendición del fuego, con suficiente amplificación, ayudarán a vivir este momento y más tarde, acompañar la procesión hasta el templo.
- Como un gesto de acogida y fraternidad, contar con suficientes velas para toda la asamblea.
- Es muy importante preparar previamente a los lectores, darles la posibilidad de ensayar antes para que sepan desde dónde se proclamarán las lecturas.
- No menos importante es cuidar los detalles de una adecuada iluminación y audio, para que la celebración fluya con agilidad.
- Se pueden proyectar imágenes que acompañen la lectura.

CELEBRACIÓN DE LA VIGILIA PASCUAL

Durante el Sábado Santo la Iglesia permanece junto al sepulcro de Señor, en la oración y el ayuno, meditando su pasión y su muerte, así como su descenso al lugar de los muertos en la espera de su resurrección.

La Iglesia se priva de la celebración del sacrificio de la misa y mantiene despojado el altar hasta que, después de la solemne vigilia o espera de la resurrección durante la noche, comience la alegría pascual, cuya plenitud se extenderá a lo largo de cincuenta días.

Queridos hermanos:

En esta noche santa, en la que nuestro Señor Jesucristo pasó de la muerte a la Vida, la Iglesia invita a sus hijos diseminados por toda la tierra a que se reúnan y permanezcan en vela para orar.

Si hacemos memoria de la Pascua del Señor, escuchando su Palabra y celebrando sus misterios, esperemos, con fe, compartir su triunfo sobre la muerte y vivir siempre con él en Dios.

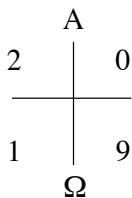
Oremos

Dios nuestro, que por medio de tu Hijo has dado a tus fieles el fuego de tu luz, santifica este fuego nuevo y concédenos que, por esta celebración pascual, seamos de tal manera inflamados con los deseos celestiales, que podamos llegar con un corazón puro a la fiesta de la luz eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Concluida la bendición del fuego nuevo, un ministro acerca el cirio pascual al sacerdote, quien, a medida que pronuncia el texto, va haciendo, con un estilete, las marcas que se indican.

1. Cristo ayer y hoy, (Marca la línea vertical de la cruz)
2. Principio y Fin, (marca la línea horizontal de la cruz)
3. Alfa (marca la letra Alfa en la parte superior de la cruz)
4. y Omega. (marca la letra Omega en la parte inferior de la cruz)
5. A Él pertenecen el tiempo (marca en el ángulo superior izquierdo la primera cifra del año actual)
6. y la eternidad. (marca en el ángulo superior derecho la segunda cifra del año actual)
7. A Él la gloria y el poder, (marca en el ángulo inferior izquierdo la tercera cifra)
8. por los siglos de los siglos. Amén. (marca en el ángulo inferior derecho la última cifra del año actual)



A continuación, el sacerdote puede fijar en el cirio 5 granos de incienso, en forma de cruz, mientras dice:

- | | |
|---------------------------|-------|
| 1. Por sus llagas santas | 1 |
| 2. y gloriosas | 4 2 5 |
| 3. nos proteja | |
| 4. y nos conserve | 3 |
| 5. Cristo el Señor. Amén. | |

El celebrante enciende el cirio Pascual con el fuego nuevo, diciendo:
Que la luz de Cristo gloriosamente resucitado disipe las tinieblas de la inteligencia y del corazón.

Guía: Comenzamos la solemne procesión, para recordar que el Señor aleja con su luz las tinieblas de nuestras vidas y del mundo entero.

PROCESIÓN DEL CIRIO PASCUAL

Ante la puerta de la Iglesia, el diacono de pie, eleva el cirio y canta:

Luz de Cristo.

R./Demos gracias a Dios.

Esto se repite en el centro del templo (momento en que todos los fieles encienden sus velas) y luego delante del altar, mirando a los fieles.

PREGON PASCUAL

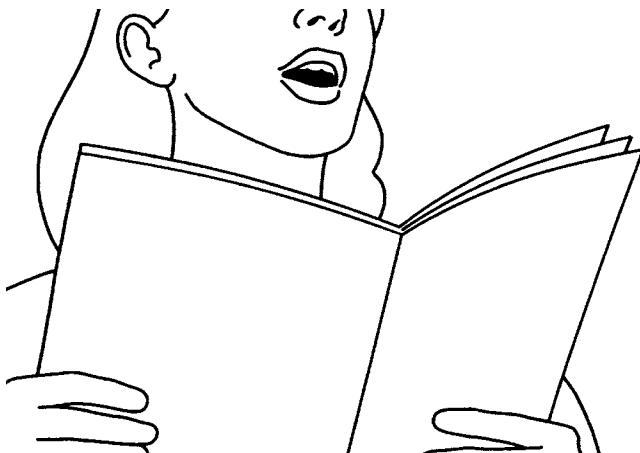
Se pone el cirio pascual en el lugar preparado en medio del presbiterio o junto al ambón.

Si se usa el incienso, el diácono o en su defecto el sacerdote, incienso el libro y el cirio. Luego proclama el Pregón pascual desde el ambón. Todos permanecen de pie, teniendo en sus manos las velas encendidas.

Guía: El corazón de la Iglesia, al verse iluminada por el resplandor de tanta luz, estalla en un himno de alegría y de acción de gracias, pregonando las maravillas que Dios realizó y va a realizar esta noche.

Canto del Pregón Pascual.

- Versión Gregoriana: <https://youtu.be/DNzyN6mmF5g>
- Versión P. Cristóbal Fones: <https://youtu.be/bwPsM4Q7nA4>
- Versión P. Orlando Torres: <https://semanasanta.emreligiosa.cl/audios/>
Incluye salmos y cantos para domingo de Ramos y Semana Santa.



■ LITURGIA DE LA PALABRA ■

Guía: Después de haber iniciado con solemnidad esta Vigilia, escuchemos serenamente la Palabra de Dios; meditemos cómo, al cumplirse el tiempo, Dios salvó a su pueblo y finalmente envió a su Hijo para redimirnos. Oremos para que Dios lleve a su plenitud la redención obrada por el misterio pascual.

PRIMERA LECTURA

Dios miró todo lo que había hecho y vio que era muy bueno.

Lectura del libro del Génesis 1, 1—2, 2

Al principio, Dios creó el cielo y la tierra. La tierra era algo informe y vacío, las tinieblas cubrían el abismo, y el soplo de Dios se cernía sobre las aguas.

Entonces Dios dijo: "Que exista la luz". Y la luz existió. Dios vio que la luz era buena, y separó la luz de las tinieblas; y llamó Día a la luz y Noche a las tinieblas. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el primer día.

Dios dijo: "Que haya un firmamento en medio de las aguas, para que establezca una separación entre ellas". Y así sucedió. Dios hizo el firmamento, y éste separó las aguas que están debajo de él, de las que están encima de él; y Dios llamó Cielo al firmamento. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el segundo día.

Dios dijo: "Que se reúnan en un solo lugar las aguas que están bajo el cielo, y que aparezca el suelo firme". Y así sucedió.

Dios llamó Tierra al suelo firme y Mar al conjunto de las aguas. Y Dios vio que esto era bueno. Entonces dijo: "Que la tierra produzca vegetales, hierbas que den semilla, y árboles frutales que den sobre la tierra frutos de su misma especie con su semilla adentro". Y así

sucedió. La tierra hizo brotar vegetales, hierba que da semilla según su especie y árboles que dan fruto de su misma especie con su semilla adentro. Y Dios vio que esto era bueno. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el tercer día.

Dios dijo: "Que haya astros en el firmamento del cielo para distinguir el día de la noche; que ellos señalen las fiestas, los días y los años, y que estén como lámparas en el firmamento del cielo para iluminar la tierra". Y así sucedió. Dios hizo los dos grandes astros -el astro mayor para presidir el día y el menor para presidir la noche- y también hizo las estrellas. Y los puso en el firmamento del cielo para iluminar la tierra, para presidir el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y Dios vio que esto era bueno. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el cuarto día.

Dios dijo: "Que las aguas se llenen de una multitud de seres vivientes y que vuelen pájaros sobre la tierra, por el firmamento del cielo". Dios creó los grandes monstruos marinos, las diversas clases de seres vivientes que llenan las aguas deslizándose en ellas y todas las especies de animales con alas. Y Dios vio que esto era bueno. Entonces los bendijo, diciendo: "Sean fecundos y multiplíquense; llenen las aguas de los mares y que las aves se multipliquen sobre la tierra". Así hubo una tarde y una mañana: este fue el quinto día.

Dios dijo: "Que la tierra produzca toda clase de seres vivientes: ganado, reptiles y animales salvajes de toda especie". Y así sucedió. Dios hizo las diversas clases de animales del campo, las diversas clases de ganado y todos los reptiles de la tierra, cualquiera sea su especie. Y Dios vio que esto era bueno.

Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que le estén sometidos los peces del mar y las aves del cielo, el ganado, las fieras de la tierra, y todos los animales que se arrastran por el suelo".

Y Dios creó al hombre a su imagen lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer.

Y los bendijo, diciéndoles: "Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la

tierra". Y continuó diciendo: "Yo les doy todas las plantas que producen semilla sobre la tierra, y todos los árboles que dan frutos con semilla: ellos les servirán de alimento. Y a todas las fieras de la tierra, a todos los pájaros del cielo y a todos los vivientes que se arrastran por el suelo, les doy como alimento el pasto verde". Y así sucedió. Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el sexto día. Así fueron terminados el cielo y la tierra, y todos los seres que hay en ellos. El séptimo día, Dios concluyó la obra que había hecho, y cesó de hacer la obra que había emprendido.

SALMO RESPONSORIAL 103, 1-2a. 5-6. 10. 12-14ab. 24. 35

R/. Señor, envía tu Espíritu y renueva toda la tierra.

Bendice al Señor, alma mía: ¡Señor, Dios mío, qué grande eres! Estás vestido de esplendor y majestad y te envuelves con un manto de luz.

Afirmaste la tierra sobre sus cimientos: ¡no se moverá jamás! El océano la cubría como un manto, las aguas tapaban las montañas.

Haces brotar fuentes en los valles, y corren sus aguas por las quebradas. Las aves del cielo habitan junto a ellas y hacen oír su canto entre las ramas.

Desde lo alto riegas las montañas, y la tierra se sacia con el fruto de tus obras. Haces brotar la hierba para el ganado y las plantas que el hombre cultiva.

¡Qué variadas son tus obras, Señor! ¡Todo lo hiciste con sabiduría, la tierra está llena de tus criaturas! ¡Bendice al Señor, alma mía!

ORACIÓN

Dios todopoderoso y eterno, tú eres admirable en todas tus obras; te pedimos que quienes hemos sido redimidos por ti, comprendamos que la creación del mundo, en el comienzo de los siglos, no es obra de mayor grandeza que el sacrificio pascual de Cristo, realizado en la plenitud de los tiempos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

SEGUNDA LECTURA

El sacrificio de Abraham, nuestro padre en la fe.

Lectura del libro del Génesis 22, 1-18

Dios puso a prueba a Abraham. “¡Abraham!”, le dijo.

Él respondió: “Aquí estoy”.

Entonces Dios le siguió diciendo: “Toma a tu hijo único, el que tanto amas, a Isaac; ve a la región de Moria, y ofrécelo en holocausto sobre la montaña que Yo te indicaré”.

A la madrugada del día siguiente, Abraham ensilló su asno, tomó consigo a dos de sus servidores y a su hijo Isaac, y después de cortar la leña para el holocausto, se dirigió hacia el lugar que Dios le había indicado. Al tercer día, alzando los ojos, divisó el lugar desde lejos, y dijo a sus servidores: “Quédense aquí con el asno, mientras yo y el muchacho seguimos adelante. Daremos culto a Dios, y después volveremos a reunirnos con ustedes”. Abraham recogió la leña para el holocausto y la cargó sobre su hijo Isaac; él, por su parte, tomó en sus manos el fuego y el cuchillo, y siguieron caminando los dos juntos.

Isaac rompió el silencio y dijo a su padre Abraham: “¡Padre!”

Él respondió: “Sí, hijo mío”.

“Tenemos el fuego y la leña -continuó Isaac- pero ¿dónde está el cordero para el

holocausto?”

“Dios proveerá el cordero para el holocausto”, respondió Abraham. Y siguieron caminando los dos juntos.

Cuando llegaron al lugar que Dios le había indicado, Abraham erigió un altar, dispuso la leña, ató a su hijo Isaac, y lo puso sobre el altar encima de la leña. Luego extendió su mano y tomó el cuchillo para inmolar a su hijo. Pero el Ángel del Señor lo llamó desde el cielo: “¡Abraham, Abraham!”

“Aquí estoy”, respondió él.

Y el Ángel le dijo: “No pongas tu mano sobre el muchacho ni le hagas ningún daño. Ahora sé que temes a Dios, porque no me has negado ni siquiera a tu hijo único”.

Al levantar la vista, Abraham vio un carnero que tenía los cuernos enredados en una zarza. Entonces fue a tomar el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Abraham llamó a ese lugar: “El Señor proveerá”, y de allí se origina el siguiente dicho: “En la montaña del Señor se proveerá”.

Luego el Ángel del Señor llamó por segunda vez a Abraham desde el cielo, y le dijo: “Juro por mí mismo -oráculo del Señor-: porque has obrado de esa manera y no me has negado a tu hijo único, Yo te colmaré de bendiciones y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades de sus enemigos, y por tu descendencia se bendecirán todas las naciones de la tierra, ya que has obedecido mi voz”.

SALMO RESPONSORIAL 15, 5. 8-11

R/. Protégeme, Dios mío, porque en ti me refugio.

El Señor es la parte de mi herencia y mi cáliz, ¡Tú decides mi suerte! Tengo siempre presente al Señor: Él está a mi lado, nunca vacilaré.

Por eso mi corazón se alegra, se regocijan mis entrañas y todo mi ser descansa seguro: porque no me entregarás a la muerte ni dejarás que tu amigo vea el sepulcro.

Me harás conocer el camino de la vida, saciándome de gozo en tu presencia, de felicidad eterna a tu derecha.

ORACIÓN

Dios y Padre de los creyentes, que multiplicas a los hijos de tu promesa derramando la alegría de llegar a ser hijos de Dios, y por el misterio pascual cumples la promesa hecha a Abrahán de hacerlo padre de todas las naciones; concede a los pueblos de la tierra responder dignamente a la gracia de tu llamado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

TERCERA LECTURA

Los israelitas entraron a pie en el cauce del mar.

Lectura del libro del Éxodo 14, 15—15, 1a

El Señor dijo a Moisés: “Ordena a los israelitas que reanuden la marcha. Y tú, con el bastón en alto, extiende tu mano sobre el mar y divídelo en dos, para que puedan cruzarlo a pie. Yo voy a endurecer el corazón de los egipcios, y ellos entrarán en el mar detrás de los israelitas. Así me cubriré de gloria a expensas del Faraón y de su ejército, de sus carros y de sus guerreros. Los egipcios sabrán que soy el Señor, cuando Yo me cubra de gloria a expensas del Faraón, de sus carros y de sus guerreros”.

El Ángel de Dios, que avanzaba al frente del campamento de Israel, retrocedió hasta colocarse detrás de ellos; y la columna de nube se desplazó también de adelante hacia atrás, interponiéndose entre el campamento egipcio y el de Israel. La nube era tenebrosa

para unos, mientras que para los otros iluminaba la noche, de manera que en toda la noche no pudieron acercarse los unos a los otros.

Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y el Señor hizo retroceder el mar con un fuerte viento del este, que sopló toda la noche y transformó el mar en tierra seca. Las aguas se abrieron, y los israelitas entraron a pie en el cauce del mar, mientras las aguas formaban una muralla, a derecha e izquierda. Los egipcios los persiguieron, y toda la caballería del Faraón, sus carros y sus guerreros, entraron detrás de ellos en medio del mar.

Cuando estaba por despuntar el alba, el Señor observó las tropas egipcias desde la columna de fuego y de nube, y sembró la confusión entre ellos. Además, frenó las ruedas de sus carros de guerra, haciendo que avanzaran con dificultad.

Los egipcios exclamaron: "Huyamos de Israel, porque el Señor combate en favor de ellos contra Egipto".

El Señor dijo a Moisés: "Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas se vuelvan contra los egipcios, sus carros y sus guerreros".

Moisés extendió su mano sobre el mar y, al amanecer, el mar volvió a su cauce. Los egipcios ya habían emprendido la huida, pero se encontraron con las aguas, y el Señor los hundió en el mar. Las aguas envolvieron totalmente a los carros y a los guerreros de todo el ejército del Faraón que habían entrado en medio del mar para perseguir a los israelitas. Ni uno solo se salvó. Los israelitas, en cambio, fueron caminando por el cauce seco del mar, mientras las aguas formaban una muralla, a derecha e izquierda.

Aquel día, el Señor salvó a Israel de las manos de los egipcios. Israel vio los cadáveres de los egipcios que yacían a la orilla del mar, y fue testigo de la hazaña que el Señor realizó contra Egipto. El pueblo temió al Señor, y creyó en Él y en Moisés, su servidor.

CÁNTICO DE MOISÉS Éx 15, 1b-6. 17-18

R/. Cantaré al Señor, que se ha cubierto de gloria.

Cantaré al Señor, que se ha cubierto de gloria: Él hundió en el mar los caballos y los carros. El Señor es mi fuerza y mi protección, Él me salvó. Él es mi Dios y yo lo glorifico, es el Dios de mi padre y yo proclamo su grandeza.

El Señor es un guerrero, su nombre es “Señor”. Él arrojó al mar los carros del Faraón y su ejército, lo mejor de sus soldados se hundió en el Mar Rojo.

El abismo los cubrió, cayeron como una piedra en lo profundo del mar. Tu mano, Señor, resplandece por su fuerza, tu mano, Señor, aniquila al enemigo.

Tú llevas a tu pueblo, y lo plantas en la montaña de tu herencia, en el lugar que preparaste para tu morada, en el Santuario, Señor, que fundaron tus manos. ¡El Señor reina eternamente!

ORACIÓN

Dios nuestro, cuyas maravillas vemos brillar también en nuestros días, porque lo que hiciste en favor de tu pueblo elegido librándolo de la persecución del Faraón, lo realizas por medio del agua del bautismo para la salvación de las naciones; te pedimos que todos los hombres del mundo se conviertan en verdaderos hijos de Abraham y se muestren dignos de la promesa de Israel. Por Jesucristo, nuestro Señor. *R. Amén.*

CUARTA LECTURA

Se compadeció de ti con amor eterno tu redentor, el Señor.

Lectura del libro de Isaías 54, 5-14

Tu esposo es Aquél que te hizo: su nombre es Señor de los ejércitos; tu redentor es el Santo de Israel: Él se llama "Dios de toda la tierra". Sí, como a una esposa abandonada y afligida te ha llamado el Señor: "¿Acaso se puede despreciar a la esposa de la juventud?", dice el Señor. Por un breve instante te dejé abandonada, pero con gran ternura te uniré conmigo; en un arrebató de indignación, te oculté mi rostro por un instante, pero me compadecí de ti con amor eterno, dice tu redentor, el Señor. Me sucederá como en los días de Noé, cuando juré que las aguas de Noé no inundarían de nuevo la tierra: así he jurado no irritarme más contra ti ni amenazarte nunca más. Aunque se aparten las montañas y vacilen las colinas, mi amor no se apartará de ti, mi alianza de paz no vacilará, dice el Señor, que se compadeció de ti. ¡Oprimida, atormentada, sin consuelo! ¡Mira! Por piedras, te pondré turquesas y por ciomientos, zafiros; haré tus almenas de rubíes, tus puertas de cristal y todo tu contorno de piedras preciosas. Todos tus hijos serán discípulos del Señor, y será grande la paz de tus hijos. Estarás afianzada en la justicia, lejos de la opresión, porque nada temerás, lejos del temor, porque no te alcanzará.

SALMO RESPONSORIAL 29, 2. 4-6. 11-12a. 13b

R/. Yo te glorifico, Señor, porque Tú me libraste.

Yo te glorifico, Señor, porque Tú me libraste y no quisiste que mis enemigos se rieran de mí. Tú, Señor, me levantaste del Abismo y me hiciste revivir, cuando estaba entre los que bajan al sepulcro.

Canten al Señor, sus fieles; den gracias a su santo Nombre, porque su enojo dura un instante, y su bondad, toda la vida: si por la noche se derraman lágrimas, por la mañana renace la alegría.

Escucha, Señor, ten piedad de mí; ven a ayudarme, Señor, Tú convertiste mi lamento en júbilo. ¡Señor, Dios mío, te daré gracias eternamente!

ORACIÓN

Dios todopoderoso y eterno, para que tu nombre sea glorificado multiplica la solemne promesa que hiciste a nuestros padres en la fe y aumenta con tu adopción los hijos de la promesa, para que tu Iglesia reconozca, desde ahora, el cumplimiento de cuanto creyeron y esperaron los patriarcas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

QUINTA LECTURA

Vengan a mí y vivirán.

Yo haré con ustedes una alianza eterna

Lectura del libro de Isaías 55, 1-11

Así habla el Señor:

¡Vengan a tomar agua, todos los sedientos, y el que no tenga dinero, venga también! Coman gratuitamente su ración de trigo, y sin pagar, tomen vino y leche. ¿Por qué gastan dinero en algo que no alimenta y sus ganancias, en algo que no sacia? Háganme caso y comerán buena comida, se deleitarán con sabrosos manjares. Presten atención y vengan a mí, escuchen bien y vivirán. Yo haré con ustedes una alianza eterna, obra de mi inquebrantable amor a David. Yo lo he puesto como testigo para los pueblos, jefe y soberano de naciones.

Tú llamarás a una nación que no conocías, y una nación que no te conocía correrá hacia ti, a causa del Señor, tu Dios, y por el Santo de Israel, que te glorifica.

¡Busquen al Señor mientras se deja encontrar, llámenlo mientras está cerca! Que el malvado abandone su camino y el hombre perverso, sus pensamientos; que vuelva al Señor, y Él le tendrá compasión, a nuestro Dios, que es generoso en perdonar. Porque los pensamientos de ustedes no son los míos, ni los caminos de ustedes son mis caminos -oráculo del Señor-. Como el cielo se alza por encima de la tierra, así sobrepasan mis caminos y mis pensamientos a los caminos y a los pensamientos de ustedes.

Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven a él sin haber empapado la tierra, sin haberla fecundado y hecho germinar, para que dé la semilla al sembrador y el pan al que come, así sucede con la palabra que sale de mi boca: ella no vuelve a mí estéril, sino que realiza todo lo que Yo quiero y cumple la misión que Yo le encomendé.

SALMO RESPONSORIAL Is 12, 2-6

R/. Sacarán aguas con alegría de las fuentes de la salvación.

Éste es el Dios de mi salvación: yo tengo confianza y no temo, porque el Señor es mi fuerza y mi protección; Él fue mi salvación.

Ustedes sacarán agua con alegría de las fuentes de la salvación. Den gracias al Señor, invoquen su Nombre, anuncien entre los pueblos sus proezas, proclamen qué sublime es su Nombre.

Canten al Señor porque ha hecho algo grandioso: ¡que sea conocido en toda la tierra! ¡Aclama y grita de alegría, habitante de Sión, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel!

ORACIÓN

Dios todopoderoso y eterno, esperanza única del mundo, por la voz de tus profetas diste a conocer los misterios salvadores que sucederían en el tiempo; acrecienta los santos propósitos de tu pueblo, porque tus fieles no podrán alcanzar la santidad sin la ayuda de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

SEXTA LECTURA

Camina hacia el resplandor, atraído por su luz.

Lectura del libro de Baruc 3, 9-15. 32—4, 4

Escucha, Israel, los mandamientos de vida; presta atención para aprender a discernir. ¿Por qué, Israel, estás en un país de enemigos y has envejecido en una tierra extranjera? ¿Por qué te has contaminado con los muertos, contándote entre los que bajan al Abismo? ¡Tú has abandonado la fuente de la sabiduría! Si hubieras seguido el camino de Dios, vivirías en paz para siempre. Aprende dónde está el discernimiento, dónde está la fuerza y dónde la inteligencia, para conocer al mismo tiempo dónde está la longevidad y la vida, dónde la luz de los ojos y la paz.

¿Quién ha encontrado el lugar de la Sabiduría, quién ha penetrado en sus tesoros? El que todo lo sabe, la conoce, la penetró con su inteligencia; el que formó la tierra para siempre, y la llenó de animales cuadrúpedos; el que envía la luz, y ella sale, la llama, y ella obedece temblando. Las estrellas brillan alegres en sus puertos de guardia: Él las llama, y ellas responden: "Aquí estamos", y brillan alegremente para Aquel que las creó. ¡Éste es nuestro Dios, ningún otro cuenta al lado de Él! Él penetró todos los caminos de la ciencia y se la dio a Jacob, su servidor, y a Israel, su predilecto. Después de esto apareció sobre la tierra, y vivió entre los hombres.

La Sabiduría es el libro de los preceptos de Dios y la Ley que subsiste eternamente: los que la retienen, alcanzarán la vida, pero los que la abandonan, morirán. Vuélvete, Jacob, y tómalas, camina hacia el resplandor, atraído por su luz. No cedas a otro tu gloria, ni tus privilegios a un pueblo extranjero. Felices de nosotros, Israel, porque se nos dio a conocer lo que agrada a Dios.

SALMO RESPONSORIAL 18, 8-11

R/. Señor, Tú tienes palabras de Vida eterna.

La ley del Señor es perfecta, reconforta el alma; el testimonio del Señor es verdadero, da sabiduría al simple.

Los preceptos del Señor son rectos, alegran el corazón; los mandamientos del Señor son claros, iluminan los ojos.

La palabra del Señor es pura, permanece para siempre; los juicios del Señor son la verdad, enteramente justos.

Son más atrayentes que el oro, que el oro más fino; más dulces que la miel, más que el jugo del panal.

ORACIÓN

Dios nuestro, que haces crecer a tu Iglesia convocando a todos los pueblos; protege siempre a cuantos purificas en el agua del bautismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

SÉPTIMA LECTURA

Yo los rociaré con agua pura y les daré un corazón nuevo.

Lectura de la profecía de Ezequiel 36, 17a. 18-28

La palabra del Señor me llegó en estos términos:

"Hijo de hombre, cuando el pueblo de Israel habitaba en su propio suelo, lo contaminó con su conducta y sus acciones. Entonces derramé mi furor sobre ellos, por la sangre que habían derramado sobre el país y por los ídolos con que lo habían contaminado. Los dispersé entre las naciones y ellos se diseminaron por los países. Los juzgué según su conducta y sus acciones. Y al llegar a las naciones adonde habían ido, profanaron mi santo Nombre, haciendo que se dijera de ellos: "Son el pueblo del Señor, pero han tenido que salir de su país". Entonces yo tuve compasión de mi santo Nombre, que el pueblo de Israel profanaba entre las naciones adonde había ido.

Por eso, di al pueblo de Israel: "Así habla el Señor: Yo no obro por consideración a ustedes, casa de Israel, sino por el honor de mi santo Nombre, que ustedes han profanado entre las naciones adonde han ido. Yo santificaré mi gran Nombre, profanado entre las naciones, profanado por ustedes. Y las naciones sabrán que Yo soy el Señor -oráculo del Señor- cuando manifieste mi santidad a la vista de ellas, por medio de ustedes.

Yo los tomaré de entre las naciones, los reuniré de entre todos los países y los llevaré a su propio suelo. Los rociaré con agua pura, y ustedes quedarán purificados. Los purificaré de todas sus impurezas y de todos sus ídolos.

Les daré un corazón nuevo y pondré en ustedes un espíritu nuevo: les arrancaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne.

Infundiré mi espíritu en ustedes y haré que sigan mis preceptos, y que observen y practiquen mis leyes. Ustedes habitarán en la tierra que Yo he dado a sus padres. Ustedes serán mi Pueblo y Yo seré su Dios"".

SALMO RESPONSORIAL 41, 3. 5bcd; 42, 3-4

R/. Mi alma tiene sed de Dios.

Mi alma tiene sed de Dios, del Dios viviente: ¿Cuándo iré a contemplar el rostro de Dios? ¡Como iba en medio de la multitud y la guiaba hacia la Casa de Dios, entre cantos de alegría y alabanza, en el júbilo de la fiesta!

Envíame tu luz y tu verdad: que ellas me encaminen y me guíen a tu santa Montaña, hasta el lugar donde habitas.

Y llegaré al altar de Dios, el Dios que es la alegría de mi vida; y te daré gracias con la cítara, Señor, Dios mío.

ORACIÓN

Dios de poder inmutable, cuyo resplendor no conoce el ocaso, mira con bondad a tu Iglesia, signo de tu presencia entre nosotros; prosigue serenamente la obra de la salvación humana según tu proyecto eterno, y haz que todos los hombres experimenten y vean cómo lo abatido por el pecado se restablece, lo viejo se renueva, y la creación se restaura plenamente por Cristo, de quien todo procede. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que iluminas esta santísima noche con la gloria de la resurrección del Señor; acrecienta en tu Iglesia el espíritu de adopción de hijos para que, renovados en el cuerpo y en el alma, te sirvamos con plena fidelidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

EPÍSTOLA

Cristo, después de resucitar, no muere más.

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 6, 3-11

Hermanos:

¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, nos hemos sumergido en su muerte? Por el bautismo fuimos sepultados con Él en la muerte, para que así como Cristo resucitó por la gloria del Padre, también nosotros llevemos una Vida nueva. Porque si nos hemos identificado con Cristo por una muerte semejante a la suya, también nos identificaremos con Él en la resurrección.

Comprendámoslo: nuestro hombre viejo ha sido crucificado con Él, para que fuera destruido este cuerpo de pecado, y así dejáramos de ser esclavos del pecado. Porque el que está muerto, no debe nada al pecado.

Pero si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él. Sabemos que Cristo, después de resucitar, no muere más, porque la muerte ya no tiene poder sobre Él. Al morir, Él murió al pecado, una vez por todas; y ahora que vive, vive para Dios. Así también ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

SALMO RESPONSORIAL 117, 1-2. 16-17. 22-23

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor! Que lo diga el pueblo de Israel: ¡es eterno su amor!

La mano del Señor es sublime, la mano del Señor hace proezas. No, no moriré: viviré para publicar lo que hizo el Señor.

La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Esto ha sido hecho por el Señor y es admirable a nuestros ojos.

► EVANGELIO

¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 24, 1-12

El primer día de la semana, al amanecer, las mujeres fueron al sepulcro con los perfumes que habían preparado. Ellas encontraron removida la piedra del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Mientras estaban desconcertadas a causa de esto, se les aparecieron dos hombres con vestiduras deslumbrantes. Como las mujeres, llenas de temor, no se atrevían a levantar la vista del suelo, ellos les preguntaron: "¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado.

Recuerden lo que Él les decía cuando aún estaba en Galilea: "Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores, que sea crucificado y que resucite al tercer día"

Y las mujeres recordaron sus palabras.

Cuando regresaron del sepulcro, refirieron esto a los Once y a todos los demás. Eran María Magdalena, Juana y María, la madre de Santiago, y las demás mujeres que las acompañaban. Ellas contaron todo a los Apóstoles, pero a ellos les pareció que deliraban y no les creyeron. Pedro, sin embargo, se levantó y corrió hacia el sepulcro, y al asomarse, no vio más que las sábanas. Entonces regresó lleno de admiración por lo que había sucedido.

■ LITURGIA BAPTISMAL ■

Guía: Esta noche en que celebramos la Resurrección del Señor, es la noche en que nacemos a la vida nueva en Cristo y renovamos el bautismo que nos hace hijas e hijos de Dios, a través de la acción del Espíritu Santo.

El sacerdote con los ministros se dirige a la fuente bautismal (Si hay bautizos, los padres y los padrinos junto con los catecúmenos se acercan hacia el centro del altar).

BENDICIÓN DEL AGUA

Queridos hermanos: invoquemos con humildad a nuestro Dios y Señor, para que bendiga esta agua con la cual seremos rociados en recuerdo de nuestro bautismo.

Que él nos renueve a fin de permanecer fieles al Espíritu Santo que hemos recibido.

Y después de una breve pausa de oración en silencio, con las manos extendidas, prosigue:

Señor y Dios nuestro,
acompaña con tu bondad a tu pueblo
que en esta santísima noche permanece en vela.
Al recordar la obra admirable de la creación
y el acontecimiento aún más admirable de la redención,
te pedimos que bendigas esta agua.
Ella fue creada por ti
para dar fecundidad a la tierra
y restaurar nuestros cuerpos
con su frescura y pureza.

Hiciste también el agua como instrumento de tu misericordia:
por ella libraste a tu pueblo de la esclavitud
y apagaste se sed en el desierto.

Por ella, los profetas anunciaron la Nueva Alianza
que habrías de pactar con los hombres.
Finalmente, al ser consagrada por Cristo en el río Jordán,
por ella renovaste nuestra naturaleza pecadora
con el baño de renacimiento espiritual.

Que esta agua nos recuerde ahora nuestro bautismo,
y concédenos participar de la alegría de nuestros hermanos
que son bautizados en la Pascua.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

■ RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAPTISMALES ■

El sacerdote se dirige a los fieles con estas palabras y otras semejantes:

Queridísimos hermanos: Por el Misterio Pascual, en el bautismo fuimos sepultados con Cristo para que también nosotros llevemos con él una vida nueva. Por eso, culminado nuestro camino cuaresmal, renovemos las promesas del santo bautismo, por las que un día renunciamos al demonio y sus obras y prometimos servir al Señor en la santa Iglesia Católica.

Por tanto:

Sacerdote: ¿Renuncian al Demonio?

Todos: Sí, renuncio.

Sacerdote: ¿Renuncian a todas sus obras?

Todos: Sí, renuncio.

Sacerdote: ¿Renuncian a todos sus engaños?

Todos: Sí, renuncio

El sacerdote asperja al pueblo con el agua bendita.

ORACION UNIVERSAL

Con un corazón sincero y lleno de alegría, oremos diciendo:

Jesús resucitado, escúchanos.

1. Por nuestros pastores, para que puedan conducir al Pueblo de Dios según la voluntad del Supremo Pastor . Roguemos al Señor.
2. Por todas las naciones de la tierra, para que puedan gozar de la verdadera paz que Cristo les ha venido a traer. Roguemos al Señor.

3. Por nuestros hermanos que sufren, para que su tristeza se convierta en un gozo tan grande que nadie sea capaz de quitárselos. Roguemos al Señor.
4. Por nuestra comunidad cristiana, para que en todas partes demos un vivo testimonio de la alegría de Cristo Resucitado. Roguemos al Señor.
5. Para que en este año, reafirmando nuestro bautismo, como pueblo de Dios, ungidos por el Espíritu, vivamos intensamente la fe, la esperanza y el amor que nos da Jesús resucitado, y sembremos paz y bienestar, fraternidad y justicia en todos los pueblos de la tierra. Roguemos al Señor.

■ LITURGIA EUCARÍSTICA ■

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, recibe las oraciones de tu pueblo junto con estas ofrendas, de manera que tu acción sacramental inaugurada por los misterios pascuales nos sirva de remedio para la eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO DE PASCUA, I

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación glorificarte siempre, Señor; pero más que nunca en (esta noche) (este día) (este tiempo) en que Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado.

Porque Él es el verdadero Cordero que quitó el pecado del mundo; muriendo destruyó nuestra muerte y resucitando restauró la vida.

Por eso, con esta efusión del gozo pascual, el mundo entero está llamado a la alegría junto con los ángeles y los arcángeles que cantan un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: *Santo, Santo, Santo ...*

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Cf. 1Cor 5, 7-8

Cristo, nuestra pascua, ha sido inmolado. Celebremos, entonces, esta fiesta con los panes sin levadura de la pureza y la verdad, aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infunde en nosotros, Padre, tu espíritu de amor, para que, saciados con los sacramentos pascales, permanezcamos unidos en la misma fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ RITO DE CONCLUSIÓN ■

BENDICIÓN SOLEMNE

Dios todopoderoso los bendiga en esta solemne fiesta de Pascua y, por su bondad, los proteja de toda sombra de pecado. *R. Amén*

Él, que por la Resurrección de su Hijo los ha renovado para la vida eterna, les conceda la recompensa de la inmortalidad. *R. Amén.*

Y ya que han celebrado con honda alegría esta Pascua, al terminar los días de la pasión del Señor, les conceda participar con inmensa alegría de los gozos eternos. *R. Amén.*

Y los bendiga Dios todopoderoso, Padre, Hijo, y Espíritu Santo. *R. Amén.*

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA DEL DOMINGO DE RESURRECCIÓN

TIEMPO PASCUAL

Los cincuenta días a partir del domingo de Resurrección hasta el de Pentecostés se celebran en la alegría y gozo, como si se tratase de un solo día de fiesta, o mejor dicho de un "gran domingo". Son los días en que de manera especial se canta el Aleluia.

Los Domingos de este período se consideran como domingos de Pascua, y, después del domingo de la Resurrección, se los designa como segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto, séptimo domingo de Pascua.

Los ocho primeros días del tiempo pascual constituyen la octava de Pascua, y se celebran como solemnidades del Señor.

MISA DEL DÍA

Guía:

El anuncio pascual resuena hoy en la Iglesia, Cristo ha resucitado. Él vive más allá de la muerte. Es el Señor de los vivos y de los muertos. Celebremos con gozo Pascual la vida nueva que nos ofrece el Resucitado.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cf. Sal 138, 18. 5-6

He resucitado, y estoy de nuevo contigo, aleluya. Pusiste tu mano sobre mí, aleluya: ¡Qué admirable es tu sabiduría! aleluya, aleluya.

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hoy has abierto para nosotros las puertas de la eternidad por la victoria de tu Hijo unigénito sobre la muerte, te pedimos que quienes celebramos la Resurrección del Señor, por la acción renovadora de tu Espíritu, alcancemos la luz de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Comimos y bebimos con Él, después de su resurrección.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 10, 34a. 37-43

Pedro, tomando la palabra, dijo: "Ustedes ya saben qué ha ocurrido en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicaba Juan: cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo, llenándolo de poder. Él pasó haciendo el bien y sanando a todos los que habían caído en poder del demonio, porque Dios estaba con Él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en el país de los judíos y en Jerusalén. Y ellos lo mataron, suspendiéndolo de un patíbulo. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió que se manifestara, no a todo el pueblo, sino a testigos elegidos de antemano por Dios: a nosotros, que comimos y bebimos con Él, después de su resurrección. Y nos envió a predicar al pueblo, y a atestiguar que Él fue constituido por Dios Juez de vivos y muertos. Todos los profetas dan testimonio de Él, declarando que los que creen en Él reciben el perdón de los pecados, en virtud de su Nombre".

SALMO RESPONSORIAL 117, 1-2. 16-17. 22-23

R/. Este es el día que hizo el Señor: alegrémonos y regocijémonos en él.

¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor!

Que lo diga el pueblo de Israel: ¡es eterno su amor!

La mano del Señor es sublime, la mano del Señor hace proezas.

No, no moriré: viviré para publicar lo que hizo el Señor.

La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular.

Esto ha sido hecho por el Señor y es admirable a nuestros ojos.

SEGUNDA LECTURA

Busquen los bienes del cielo, donde está Cristo.

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Colosas 3, 1-4

Hermanos: Ya que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes del cielo donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra. Porque ustedes están muertos, y su vida está desde ahora oculta con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, que es la vida de ustedes, entonces ustedes también aparecerán con Él, llenos de gloria. SECUENCIA Cristianos, ofrezcamos al Cordero pascual nuestro sacrificio de alabanza. El Cordero ha redimido a las ovejas: Cristo,

el inocente, reconcilió a los pecadores con el Padre. La muerte y la vida se enfrentaron en un duelo admirable: el Rey de la vida estuvo muerto, y ahora vive.

Dinos, María Magdalena, ¿qué viste en el camino? He visto el sepulcro del Cristo viviente y la gloria del Señor resucitado. He visto a los ángeles, testigos del milagro, he visto el sudario y las vestiduras. Ha resucitado Cristo, mi esperanza, y precederá a los discípulos en Galilea. Sabemos que Cristo resucitó realmente; Tú, Rey victorioso, ten piedad de nosotros.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO 1Cor. 5, 7b-8a

Aleluya.

Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado. Celebremos, entonces, nuestra Pascua. Aleluya.

► EVANGELIO

Él debía resucitar de entre los muertos.

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20, 1-9*

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto".

Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: Él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, Él debía resucitar de entre los muertos.

Donde se celebre Misa vespertina, también puede leerse el siguiente Evangelio

► EVANGELIO

Lo reconocieron al partir el pan.

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 24, 13-35*

El primer día de la semana, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. Él les dijo: “¿Qué comentaban por el camino?”

Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: “¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!” “¿Qué cosa?”, les preguntó. Ellos respondieron: “Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que fuera Él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles, asegurándonos que Él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y lo encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a Él no lo vieron”. Jesús les dijo: “¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?” Y comenzando

por Moisés y continuando con todos los profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a Él. Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba".

Él entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero Él había desaparecido de su vista. Y se decían: "¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?" En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y estos les dijeron: "Es verdad, ¿el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!". Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

CREDO

ORACIÓN UNIVERSAL

Llenos de gozo por la santa resurrección del Señor, purificados nuestros sentimientos y renovado nuestro espíritu, supliquemos con insistencia al Señor, diciendo:

Rey vencedor, escúchanos.

- A Cristo, que, con su gloriosa resurrección, ha vencido la muerte y ha destruido el pecado, pidámosle que todos los cristianos sean siempre fieles a las promesas del bautismo que renovaron en la noche santa de Pascua).

- A Cristo, que, con su gloriosa resurrección, ha hecho renacer los nuevos hijos de la Iglesia, engendrándolos por el agua y el Espíritu Santo, pidámosle que afirme en ellos los dones que les ha concedido en esta Pascua.
- A Cristo, que, con su gloriosa resurrección, ha dado al mundo la vida verdadera y ha renovado toda la creación, pidámosle por los que, por no creer en su triunfo, viven sin esperanza.
- A Cristo, que, con su gloriosa resurrección, ha abierto las puertas de su reino a los que gemían en el abismo y ha otorgado la vida al hombre mortal, pidámosle por todos los que sufren.
- A Cristo, que, con su gloriosa resurrección, anunció la alegría a las mujeres, y por medio de las mujeres a los apóstoles, y por medio de los apóstoles al mundo entero, pidámosle por los que nos hemos reunido para celebrar su triunfo.

Señor Jesucristo, que en el cielo eres glorificado por los ángeles y los santos y en la tierra eres enaltecido y adorado por tu Iglesia, en esta fiesta gloriosa de tu resurrección te pedimos que escuches nuestras plegarias y extiendas tu diestra misericordiosa sobre este pueblo que tiene puesta toda su esperanza en tu resurrección. Tú que vives y reinas, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

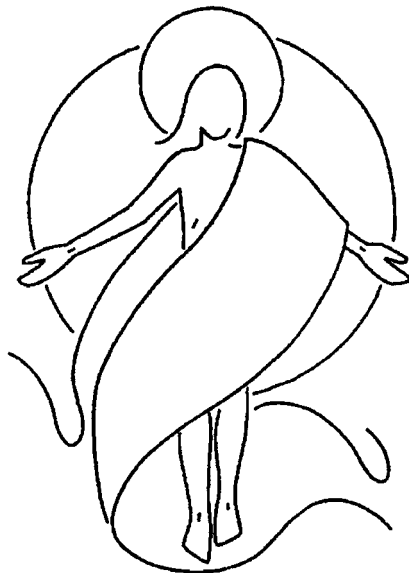
Padre santo, exultantes de gozo pascual te ofrecemos este sacrificio por el que admirablemente renace y se nutre tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Cf. 1 Cor 5, 7-8

Cristo, nuestra pascua, ha sido inmolado. Celebremos, entonces, esta fiesta con los panes sin levadura de la pureza y la verdad, aleluya, aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, protege paternalmente a tu Iglesia con amor incansable, para que, renovada por los misterios pascuales, llegue a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.



VI. ANEXOS

■ RETIRO DE SEMANA SANTA ■

*Somos un pueblo que camina tras las huellas
de Jesús de Nazaret*

NOTAS METODOLOGICAS

- El Papa Francisco nos ha invitado a renovar nuestra conciencia de ser parte del Pueblo de Dios, desde el momento de nuestro Bautismo. Se hace necesario, por lo tanto, valorar cada vez más este sacramento y meditar sobre las consecuencias que tiene.
- El bautismo crea entre todos los miembros de la Iglesia de Cristo una igualdad fundamental y nos capacita para participar activamente en la vida eclesial, aportando los dones, talentos y carismas que el Padre Dios ha regalado a cada cristiano.
- Por lo tanto, la vida cristiana debiera ser siempre vida comunitaria, como lo fue en la Iglesia primitiva. Al interior de estas comunidades hay bautizados que reciben una vocación especial, de consagración al Señor, para el servicio de todo el Pueblo de Dios. Son los diáconos, sacerdotes, obispos, religiosos y religiosas.

- El Pueblo de Dios no camina sin rumbo. Camina hacia la Casa del Padre, siguiendo las huellas de Jesús de Nazaret. De ahí la insistencia del Papa en centrarnos en Jesús y su Evangelio para hacernos discípulos fieles de Él. La semana santa es una ocasión propicia para contemplar a Jesús en su obediencia al Padre, hasta dar su vida por nosotros.
- Desde el punto de vista metodológico, el retiro tiene momentos de oración personal, oración comunitaria y momentos de compartir grupal.
- Es recomendable que sea realizado por un Equipo de Monitores, convenientemente capacitados y asesorados por un sacerdote, una religiosa o un diácono. Esto permitirá que los participantes puedan trabajar en grupos no superiores a 6 o 7 personas.
- Los puntos de cada meditación los puede dar un sacerdote, religiosa, diácono o laico capacitado, a todos los participantes en conjunto, o bien, cada monitor a su grupo pequeño.
- Es necesario tener copias tanto de la primera meditación como de la segunda para cada participante y entregarlas en el momento oportuno. Nunca las dos juntas.
- El retiro requiere de varios materiales y de un mínimo de organización y distribución de tareas, que hay que preparar con la debida antelación.

HORARIO

09:00	INSCRIPCIÓN (Se anotan los nombres de los participantes y después el equipo organizador del retiro los distribuye en grupos de 6 o 7 personas)
09:15	ORACIÓN INICIAL (en el templo): (buscar textos y cantos apropiados).
09:30	INTRODUCCIÓN: <ul style="list-style-type: none">■ OBJETIVO Y MÉTODO DEL RETIRO (encuentro profundo con Dios - importancia del silencio)■ DISTRIBUCIÓN DE GRUPOS (se nombran y presentan los monitores y se llama por su nombre a los integrantes de los grupos)
09:45	PRIMERA MEDITACIÓN: UN PUEBLO UNGIDO POR EL ESPÍRITU SANTO <ul style="list-style-type: none">■ Breve presentación de los integrantes del grupo■ Puntos de Meditación■ Pistas para la oración personal
10:15	ORACIÓN PERSONAL
11:15	COMPARTIR GRUPAL
12:00	DESCANSO

12:15 **SEGUNDA MEDITACION: TRAS LAS HUELLAS DE JESUS DE NAZARET.**

- Puntos de meditación
- Pistas para la oración personal

12:30 ORACION PERSONAL

13:30 ORACION COMUNITARIA DE CIERRE (alabanzas, peticiones, etc.)

14:00 FIN

UN PUEBLO UNGIDO POR EL ESPÍRITU SANTO

- 1) Un día nuestros padres y padrinos nos llevaron a la fuente bautismal. Era una verdadera fiesta. Todos muy arreglados y contentos. Tal vez vinieron parientes y amigos de muy lejos a compartir la alegría de nuestra familia. Ese día, el agua pura del bautismo derramada sobre nuestras cabezas nos otorgaba un nuevo nacimiento: nacíamos a la vida cristiana, nuestro Padre/Madre Dios nos acogía como sus hijos e hijas y nos incorporaba a su familia: el Santo Pueblo de Dios, la Iglesia de Cristo.
- 2) Nuestros padres y padrinos encendieron del cirio pascual una vela para que nunca nos olvidemos que hay alguien que venció la oscuridad y está dispuesto a iluminar a todo hombre y mujer que viene a este mundo: Jesucristo, luz del mundo (Jn 8,12a). Todos pasamos por momentos de oscuridad que nos llenan de desanimo y tristeza. Es el momento de acercarnos al Señor Jesús y confiar en su promesa: "quien me siga no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Jn. 8, 12b)
- 3) Finalmente, el sacerdote o el diácono nos ungió con el Santo Crisma, signo de la acción del Espíritu Santo en nuestros corazones. Se cumplía así la profecía de Ezequiel: "Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne" (Ez 36, 26). Un corazón capaz de sentir amor, compasión, alegría, esperanza. Tal vez los golpes de la vida nos han endurecido el corazón

4. Puedes bajar estas meditaciones e imprimir en www.iglesiadesantiago.cl / Semana Santa

y se ha instalado en nosotros la indiferencia y el egoísmo. Sin embargo, las semillas de un corazón nuevo, como el de Cristo, están colocadas en nosotros desde el día de nuestro bautismo. Hoy somos invitados a regar esas semillas para que den buenos frutos.

- 4) Así, entonces, fuimos bautizados en el nombre de la Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo y adquirimos una dignidad que nadie nos puede quitar. Este es el fundamento de la igualdad fundamental que tenemos todos los bautizados y bautizadas al interior del Pueblo de Dios y de nuestro derecho a participar activamente en él y ejercer diversas responsabilidades según los carismas que el Espíritu Santo ha regalado a cada uno, para el bien de todos. Dice San Pablo: "A cada uno se le otorga la manifestación del Espíritu para común utilidad" (1Cor 12, 7).
- 5) Debemos al Concilio Vaticano II (1962-1965) esta nueva conciencia de ser todos integrantes del Santo Pueblo de Dios para construir un mundo nuevo en que reine la paz, fruto de la justicia, la fraternidad, la libertad y la solidaridad. Deberíamos leer y meditar el precioso capítulo II de la Constitución "Lumen Gentium", titulado "El Pueblo de Dios", para captar la riqueza y la profundidad de este modo de entender y vivir la Iglesia.
- 6) Los Obispos en Chile felizmente asumieron esta nueva mirada sobre la Iglesia y promovieron la participación de todos los bautizados, hombres y mujeres, niños, jóvenes, adultos y ancianos en la vida y misión de nuestra Iglesia. Miles de laicos y laicas han trabajado como catequistas, coordinadores de Comunidades Cristianas, encargados de pastoral social, de liturgia, de pastoral juvenil, de comités económicos, de pastoral educativa, etc. Otro tanto hicieron los Movimientos Apostólicos, constituidos y dirigidos por laicos, presentes en el mundo del trabajo, de las organizaciones sociales y políticas, del mundo de la cultura, etc.

- 7) El Papa Francisco ha retomado con fuerza este concepto de Iglesia. No es casualidad que haya titulado la carta que nos envió el 31 de mayo del año pasado: "Al Pueblo de Dios que peregrina en Chile". Y ha recordado a aquéllos bautizados y bautizadas que han recibido una vocación especial dentro de este Pueblo Santo a no olvidar nunca que son, ante todo, parte de él y están a su servicio. Decía en esta carta a los diáconos, religiosas y religiosos, sacerdotes y obispos que "desenraizarnos de la vida del Pueblo de Dios nos precipita a la desolación y perversión de la naturaleza eclesial". Cuando los servidores se creen superiores y actúan como tales, la Iglesia cae en perversiones como el clericalismo, el elitismo y el autoritarismo que pavimentan el camino para los abusos de conciencia, de poder y abusos sexuales.
- 8) Los bautizados y bautizadas estamos invitados a vivir nuestra fe no aisladamente sino constituyendo verdaderas comunidades cristianas, como en la Iglesia de los primeros siglos. Su testimonio de oración, fraternidad, solidaridad y vida eucarística impactaba al mundo pagano y generaba atracción. Nos relata el libro de los Hechos de los Apóstoles que "alababan a Dios y todo el mundo los estimaba" y que "el Señor iba incorporando a la comunidad a cuantos se iban salvando" (Hech 2, 42-47). Hoy, en una cultura marcada por el individualismo y el materialismo, necesitamos más que nunca vivir comunitariamente nuestra fe y cuidar nuestras comunidades. Será el primer paso en la evangelización de nuestros barrios y poblaciones.

PISTAS PARA LA ORACION PERSONAL

- » Agradecer al Señor el regalo de nuestro bautismo y los familiares que nos condujeron a la fuente bautismal. Recordarlos.
- » Recorrer mi historia de participación en la Iglesia: los dones recibidos, las personas que intervinieron, mis catequistas, mis formadores, mis pastores. Agradecerlos a Dios.
- » Las tareas que he realizado y lo que he aprendido y recibido a través de ellas. Las amistades que se han creado.
- » Reflexionar sobre los aportes que he hecho a la vida de mi comunidad y mis actitudes negativas que la han debilitado.

Meditar algunos textos bíblicos:

- Juan 8, 12: "Yo soy la luz del mundo"
- Ezequiel 36, 23 al 28: "Les daré un corazón nuevo"
- 1 corintios 12, 4 al 13: "Formamos un solo cuerpo"
- Hechos 2, 42 al 47: las primeras comunidades cristianas.

TRAS LAS HUELLAS DE JESUS DE NAZARET

- 1) El Santo Pueblo de Dios tiene un referente, un eje central, una fuente desde donde irradia su vida, su inspiración y su luz: Jesús de Nazaret. El Papa Francisco nos invita a ponerlo al centro de nuestra vida personal, familiar y eclesial. Para ello, tenemos que conocerlo más a través de una lectura orante del Evangelio. Y el mayor conocimiento nos llevará a amarlo más y a seguir sus pasos con mayor fidelidad.
- 2) Un primer aspecto de la vida de Jesús que destaca el Evangelio es su sentido comunitario: viene de la Santísima Trinidad, comunión del Padre, Hijo y Espíritu Santo; nace y crece “en estatura, sabiduría y gracia” (Lc 2, 52) al calor de una familia santa; inicia su ministerio evangelizador convocando un grupo de discípulos y discípulas que lo acompañan y aprenden de él durante tres años; Resucitado, les envía su Espíritu para que se mantengan unidos.
- 3) Con razón nos dice el Papa Francisco en su carta sobre la santidad: *“Es muy difícil luchar contra la propia concupiscencia y contra las asechanzas y tentaciones del demonio y del mundo egoísta si estamos aislados. Es tal el bombardeo que nos seduce que, si estamos demasiado solos, fácilmente perdemos el sentido de la realidad, la claridad interior y sucumbimos. La santidad es un camino comunitario”*⁵.

- 4) Jesús nunca perdió el norte en su vida: hacer siempre la voluntad del Padre y dejarse conducir por el Espíritu Santo. *“Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra”* (Jn 4,34). Largos días y noches de oración pasó Jesús para discernir cómo debía llevar a cabo su misión, a quienes debía llamar para ser sus apóstoles, cómo enfrentar su pasión y muerte, etc. No tomaba sus decisiones por conveniencia o para defender intereses personales. En el huerto de Getsemaní pidió a su Padre alejar el cáliz amargo del sufrimiento: *“Abbá -Padre-, tu lo puedes todo, aparta de mí este cáliz”*. Sin embargo, inmediatamente agrega: *“Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”* (Marcos 14, 36).

- 5) Esta obediencia a la voluntad del Padre es la marca distintiva de un fiel discípulo del Señor Jesús. ¿Cómo reconocerla? A través de los procesos de discernimiento tanto a nivel personal como comunitario. Tenemos que aprender a vivir estos procesos. Nos dice el Papa Francisco: *“Hoy día, el hábito del discernimiento se ha vuelto particularmente necesario. Porque la vida actual ofrece enormes posibilidades de acción y de distracción, y el mundo las presenta como si fueran todas válidas y buenas (...) Sin la sabiduría del discernimiento podemos convertirnos fácilmente en marionetas a merced de las tendencias del momento”*¹.

- 6) El discernimiento es un don de Dios que debemos implorar para nuestra Iglesia en estos momentos difíciles. Dios siempre ofrece a su Pueblo caminos de salvación. Nosotros, comunitariamente y en clima de oración y diálogo tenemos que buscarlos y encontrarlos. *“Yo estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo”* (Mateo 28, 20). Es el modo

1. Idem n. 167.

de ser Iglesia que el Señor nos pide hoy a nivel de Comunidades Eclesiales de Base, parroquias, colegios, movimientos apostólicos, etc. Nada de autoritarismos laicales o clericales. Desde el momento de nuestro bautismo todos hemos recibido el Espíritu Santo que nos capacita para discernir la voluntad de Dios. Los pastores tienen la misión de generar las condiciones espirituales para que los procesos de discernimiento puedan darse y todos participar en ellos con humildad, apertura, capacidad de escucha y libertad.

- 7) La parábola del juicio final nos da un criterio fundamental para el discernimiento espiritual y pastoral, personal y comunitario: el servicio a los más pobres. *“Todo lo que hiciste al más pequeño de mis hermanos a mi me lo hiciste”* (Mateo 25, 40). Cuando uno recorre las páginas del Evangelio contempla la entrega y el amor de Jesús a los más pobres y abandonados: ciegos, sordos, mudos, leprosos, paralíticos, endemoniados, pecadores públicos, etc. A todos devolvía la salud y su dignidad humana. A otros, su perdón. Cuando nosotros, discípulos de Jesús nos situamos en esta línea solidaria, no nos cabe duda de estar haciendo la voluntad de Dios.

- 8) Ponerse proféticamente al lado de los que sufren trae conflictos. Jesús los vivió, los padeció y los asumió hasta la entrega de la propia vida en el madero de la cruz. En semana santa recordamos este sacrificio y pedimos la gracia de no correrlos cuando la cruz aparezca en el horizonte de nuestra vida. Al revés, tomarla con decisión, seguir a Jesús y confiar en la fecundidad de todo sacrificio hecho por amor: *“Si el grano de trigo caído en tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto”* (Juan 12, 24)

PISTAS PARA LA ORACION PERSONAL

- » ¿Qué lugar ocupa Jesús de Nazaret en mi vida? ¿lo conozco? ¿lo amo? ¿lo sigo?
- » ¿Qué importancia le doy a la vida comunitaria para vivir el seguimiento de Jesús? ¿Tiendo a aislarme?
- » ¿Practico el discernimiento personal y comunitario? ¿O me dejo llevar por mis tincaadas e intereses personales? ¿Trato de imponer mis puntos de vista?

Textos para meditar:

- La comunidad apostólica de Jesús: Marcos 2, 13-19
- Jesús liberador: Mateo 11, 2-6
- Jesús en el huerto de Getsemaní: 26, 36-46
- El juicio final: Mateo 25, 31-40





VICARÍA PARA
LA PASTORAL